



Acceso a tierra y estrategias de vida de los jóvenes rurales

Estudio comparativo

Concurso de investigación sobre jóvenes rurales y acceso a la tierra
PROCASUR-INTERNATIONAL LAND COALITION-FIDA

Acceso a tierra y estrategias de vida de los jóvenes rurales:

Estudio comparativo

La equidad de género en el lenguaje es una de las preocupaciones de las organizaciones que publican el presente documento. Sin embargo, con el fin de evitar la sobrecarga gráfica, optamos por utilizar el masculino genérico en el entendido de que alude a hombres y mujeres.

CRÉDITOS

Coordinación:	Andrea Esquivel Arriagada Corporación PROCASUR
Elaboración:	Denise Misleh
Organización aval:	Corporación PROCASUR
Fotografías	Corporación PROCASUR
Diseño:	Renee Barrales Camilo Carrasco Corporación PROCASUR

Procasur
Cosechando innovaciones, Sembrando Oportunidades.



Resumen

Los territorios rurales atraviesan procesos de envejecimiento y una de las causas principales es la emigración de los jóvenes a los centros urbanos. Las razones para dejar el campo y la agricultura son en parte las barreras que enfrentan al insertarse social y productivamente en sus comunidades y el acceso seguro a la tierra es el factor clave. Este documento analiza los factores que influyen en las decisiones estratégicas de los jóvenes rurales en torno a sus proyectos de vida, en base a seis investigaciones en diferentes países de la región. El informe es resultado del Concurso de Investigación sobre Jóvenes Rurales y Acceso a la Tierra promovido por la Corporación PROCASUR y la International Land Coalition - América Latina el Caribe (ILC - ALC) en el marco de la iniciativa sobre el mismo tema en 2014, el cual buscaba conocer cómo impacta el acceso a la tierra en las estrategias de vida de los jóvenes rurales. Se utiliza el enfoque de modos de vida para entender cómo las estructuras sociales e instituciones influyen en el acceso a activos y por ende en las decisiones estratégicas de los jóvenes. Se analiza especialmente el acceso y la tenencia de la tierra como factor determinante y las percepciones juveniles sobre la vida en las comunidades. El documento permite profundizar en los desafíos de los jóvenes para desarrollar proyectos de vida en los territorios y cuestionar su presunto desinterés por permanecer en ellos.

Palabras clave: jóvenes rurales - estrategias de vida – acceso a tierra- estructuras sociales

Abstract

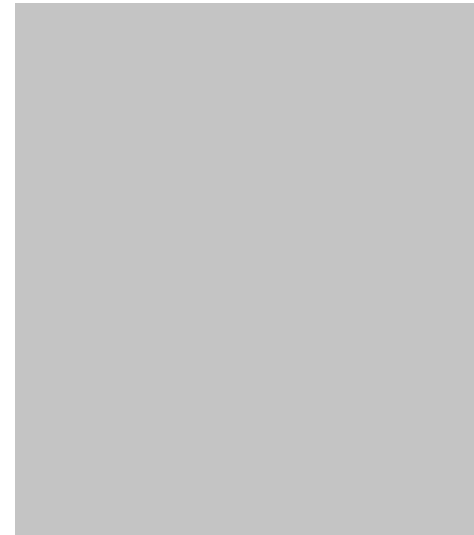
Rural areas are aging, one of the main reasons is the migration of youth to urban centers and towns. Among the reasons for them leave their territories and agriculture are the social and productive barriers they face to stay in their communities, especially relevant are the barriers to secure access to land. This paper analyzes the factors that influence the strategic choices of rural youth about their life plans, based on six studies from different countries in the region, in the context of the contest launched by Procasur and ILC with the aim of improving knowledge about how access to land impacts the livelihoods of rural youth. The livelihood approach is used to analyze how social structures and institutions influence rural youth access to assets and how it impacts their decisions. Access and land tenure as a determinant factor and perceptions that youth have about life in their communities are especially analyzed. This paper gives an insight into the barriers faced by young people to develop their livelihoods in their territories, challenging the alleged lack of interest for remaining in them.

Keywords: rural youth – livelihood strategies - land access – social structures

Tabla de contenidos

1. Introducción	6
2. Breve reseña sobre los seis estudios seleccionados	8
3. Marco conceptual	13
a. Concepto de juventud rural	13
b. El concepto de estrategias de vida	14
c. Tenencia y acceso a tierra	16
4. Factores que influyen en las estrategias de vida de los jóvenes rurales	17
4.1 Estructuras sociales, instituciones y organizaciones	17
a. Relaciones intergeneracionales	17
b. Relaciones de género	22
c. Instituciones y organizaciones	23
4.2 Tenencia de la tierra y mecanismos de acceso en los proyectos de vida de los jóvenes rurales	25
4.3 Percepciones y proyectos futuros de los jóvenes rurales	30
5. Conclusiones y orientaciones para estrategias de desarrollo	33
Bibliografía	37





Introducción

Uno de los principales desafíos de las estrategias de desarrollo rural en la actualidad es el relevo generacional. Hoy por primera vez la formación de una nueva generación de agricultores está perdiendo su naturalidad, ya que no hay seguridad de que los jóvenes sucedan a sus padres en esta tarea (Dirven, 2003:135). Esta situación tiene importantes repercusiones en términos de productividad y desarrollo en los territorios rurales, ya que se está desaprovechando una generación de jóvenes rurales con mayor educación¹, mejor manejo tecnológico y con mayor inclinación hacia la innovación.

Uno de los factores centrales para que los jóvenes dejen sus territorios y opten por irse a algún pueblo o ciudad y dedicarse a tareas no agrícolas es la falta de acceso seguro a la tierra, principal factor productivo para quienes buscan establecer sus modos de vidas en las áreas rurales. Las barreras que existen para el acceso a la tierra, mantienen a los jóvenes en una situación de semidependencia como trabajador familiar no remunerado que imposibilita poner en marcha sus propios proyectos de vida, optando así por estrategias basadas en la migración para obtener mejores ingresos que les permitan una mayor autonomía.

¹ Sin embargo, la brecha en educación con sus pares urbanos es aún relevante. A modo de ejemplo el porcentaje de jóvenes rurales con nivel secundario en los países de estudio son: Guatemala, 9,4%; Nicaragua, 16,2%; Perú, 31,2%; Colombia 35,6%; Bolivia y Argentina s/d (Estudio comparativo: Juventudes rurales realidades y tendencias, Procasur 2013).

En sí existe una percepción negativa hacia al trabajo agrícola, debido a su baja rentabilidad, a los altos costos de producción, al ser una actividad de alto riesgo y de trabajo físico muy exigente. Si a esto le agregamos la dificultad para acceder a la tierra y establecerse como trabajador por cuenta propia, las posibilidades que brinda el sector rural agrícola es básicamente el trabajo de jornalero, un futuro poco promisorio para esta nueva generación de jóvenes. Ahora bien, lo que no sabemos es cuántos de los jóvenes que actualmente trabajan en ocupaciones rurales no agrícolas preferirían trabajar en la agricultura por cuenta propia, pero no lo pueden hacer a causa de las altas barreras existentes (Dirven, 2003: 135). Existe una orientación en las políticas públicas dirigidas a generar empleo rural no agrícola o becas para estudiar en centros urbanos, sin embargo no apuntan necesariamente a reducir estas barreras.

El acceso, uso y control efectivo de este recurso por parte de los jóvenes es un factor de empoderamiento y reconocimiento social que resulta fundamental para su rol dentro de las familias, comunidades y organizaciones. La tierra, al igual que el trabajo remunerado, es un factor de autonomía para la juventud y les brinda mayores posibilidades de realizar sus proyectos de vida. El acceso a tierra brinda seguridad y la posibilidad de diversificar sus estrategias de vida. Sin embargo el contexto actual sobre la tenencia de la tierra, amenaza cada vez más sus posibilidades de acceso.

La escasez de tierra de los pequeños agricultores, dificulta la subdivisión de sus terrenos para entregar herencia en vida a los jóvenes, ya que se pone en riesgo la propia unidad productiva. Por lo que en la región, si bien la herencia sigue siendo la principal forma de acceso, esta se da de manera muy tardía y en general entre ancianos y adultos.

Actualmente la tenencia de la tierra en los países de la región mantienen una estructura agraria bifurcada y concentrada, donde el binomio hacienda - minifundio, recobra su vigencia. América Latina es la región con la mayor concentración de tierra del mundo y Paraguay, Brasil, Perú y Colombia, exhiben los mayores coeficientes de concentración de la propiedad rural (0,93/1991; 0,87/2007; 0,86/1994; 0,86/2009, respectivamente, IGAC, 2012). En un contexto de aumento de las presiones comerciales sobre la tierra, los mecanismos más comunes para el acceso son la compra y la herencia. Mientras la primera tiende a concentrar la propiedad, la segunda, principal forma de traspaso de la tierra a los jóvenes, tiende a fragmentarla, lo que coloca mayor presión sobre las comunidades y campesinos.

Asimismo, cabe destacar la falta de políticas públicas dirigidas a facilitar el acceso de la juventud rural a la tierra, que además requerirá de otros activos y apoyos para poder hacerla producir.

Considerando la problemática del acceso a tierra para el relevo generacional de los territorios rurales en la región, la Corporación Procasur junto a la Coalición Internacional para el Acceso a Tierra (ILC, por sus siglas en inglés), con el apoyo del Fondo Internacional de Desarrollo Agrícola (FIDA), lanzaron un concurso regional de investigación con el fin de mejorar el conocimiento sobre arreglos locales que permiten a jóvenes acceder a tierra y cómo el acceso impacta en sus estrategias y proyectos de vida. Esta iniciativa tuvo como fin identificar y caracterizar mecanismos de transferencia e iniciativas de relevo generacional en el acceso a la tierra, desde el terreno, a modo de extraer lecciones. Como resultado de este concurso se seleccionaron y financiaron seis propuestas de diferentes países de la región: Argentina, Bolivia, Colombia, Guatemala, Perú y Nicaragua. El presente documento tiene por objeto reflejar las reflexiones, hallazgos e insumos para proyectos y políticas que estos trabajos entregan.

El valor principal de estos estudios radica en el especial protagonismo que se le da a la voz de los propios jóvenes rurales, a través de metodologías como historias y relatos de vida, nos insertamos en el mundo de la juventud rural, conociendo desde su perspectiva, sus desafíos, cómo toman sus decisiones estratégicas y articulan proyectos y expectativas de vida.

Si bien en los años recientes se ha avanzado en reconocer a los jóvenes rurales como un sector estratégico para el desarrollo, su contribución permanece aún invisibilizada ya que persiste el desconocimiento sobre sus realidades, su rol dentro de la economía familiar y su aporte a la economía rural. Por lo tanto, este es un paso importante para revalorizar a los jóvenes rurales y poder generar estrategias más adecuadas a sus intereses y necesidades.

Algunos de los hallazgos encontrados en estos estudios son: el rol determinante de la estrategia familiar sobre las estrategias de vida de los jóvenes y la importancia de promover el relevo generacional en el contexto familiar; la búsqueda de los jóvenes por combinar sus realidades urbanas y rurales, con el fin de complementar sus objetivos de educación e ingreso con la vida en sus territorios y comunidades; la importancia de la organización comunitaria para asegurar mejores oportunidades a los proyectos productivos, arraigo y pertinencia; mejorar las condiciones de producción del trabajo agrícola para atraer a los jóvenes; la necesidad de cambio institucional que permita mayor participación de los jóvenes y acceso más seguro a un recurso tan relevante para sus estrategias de vida como lo es la tierra.

Este estudio utiliza el enfoque de modos de vida sostenible que permite analizar por un lado cómo las estructuras sociales influyen en el acceso que tienen los jóvenes rurales a activos claves para sus proyectos de vidas, con especial énfasis en el acceso a tierra, y por otro se considera la agencia de los jóvenes dentro de estas estructuras para llevar a cabo sus proyectos².

² Ver figura 1 Enfoque de Modos de vidas sostenible (Ellis, 2000). Vale notar que este estudio no abarca el enfoque desde los activos de los jóvenes sino desde las relaciones que regulan sus acceso a éstos (Columba b).

Finalmente, vale mencionar que los contextos y dinámicas territoriales son determinantes en las decisiones estratégicas de los jóvenes, como son las diferencias territoriales marcadas por infraestructura, provisión de servicios, existencia de escuelas, institutos o universidades en las cercanías, vocación productiva, conectividad a los mercados y la ciudad, entre otros no son analizados en este documento debido a la multiplicidad de contextos locales presentados en los estudios.

El presente documento se estructura de la siguiente manera: la primera sección está dedicada a reseñar brevemente los seis estudios seleccionados, a modo de que el lector pueda dirigirse a éstos para una mayor profundización de ciertos temas y contextos locales, los cuales este estudio no pudo abarcar. La segunda sección presenta un marco conceptual donde se definen los conceptos más relevantes presentes en los estudios para generar un entendimiento común sobre estos conceptos. Tercero, se identifican algunos factores determinantes en las estrategias de vida de los jóvenes, como las estructuras sociales, instituciones y organizaciones, el acceso a tierra y las percepciones hacia la agricultura y la ruralidad. En la cuarta y última sección recopilamos las barreras que inhiben la posibilidad de elección de los jóvenes rurales y se entregan orientaciones para estrategias de desarrollo y políticas públicas.

2. Breve reseña sobre los seis estudios seleccionados

Si bien los estudios seleccionados hicieron propio el tema de investigación, poniendo el foco en diferentes temáticas, comparten ciertas características comunes. En primer lugar, la mayoría de los estudios constituyen primeros esfuerzos por analizar la temática y se consideran estudios de carácter exploratorio. Segundo, los estudios en mayor o menor medida adoptan el enfoque de estrategias de vida para analizar el acceso a tierra de los jóvenes. Decisión que conlleva al análisis sistémico o multiescalar, vinculando las dinámicas de los distintos niveles desde lo nacional, regional, local o comunitario, familiar e individual, conectando procesos de microescala con tendencias nacionales. De esta manera los estudios incorporan como parte de su análisis la tenencia de la tierra en el país desde una perspectiva histórica. Si bien las periodizaciones varían, todos incluyen un movimiento de reforma y contrarreforma agraria (excepto Argentina que junto a Brasil son los dos únicos países

de la región sin reforma agraria) hasta el momento actual de concentración y fragmentación. Por último, la mayoría utilizan metodologías de relatos o historias de vida para conocer más sobre la realidad de la juventud rural.

Perú "Herederos de la Reforma Agraria en el Valle de Chancay" (CEPES)

Este estudio analiza desde una perspectiva histórica el sistema de tenencia de tierras y la diferenciación social que ésta produce en el Valle Chancay, en el departamento de Lima. Este estudio tiene su eje de análisis en la Reforma Agraria de fines de 1960 e inicios de 1970, con la finalidad de estudiar la relación que los herederos, los jóvenes de hoy, mantienen con la tierra. Para esto se realizaron historias familiares, entrevistando a dos generaciones en la familia, en general beneficiadas por la reforma y sus hijos, nacidos luego del agotamiento del proceso de distribución de tierras. Se realizan seis historias de vida de exasalariados y exyanaconas, principales sujetos sociales beneficiados de la reforma, también con el objeto de analizar si existe la persistencia de esta diferenciación social que se origina bajo el sistema de hacienda. A través de estos relatos se identifican los principales problemas para el acceso, uso y control de ésta y la valoración que tienen de la tierra. Desde aquí se analizan las posibles alternativas y estrategias de desarrollo.

Las familias entrevistadas controlan predios de cuatro a siete hectáreas, donde no siempre realizan labores de agricultura familiar o de explotación directa porque, en su mayoría, las tierras están arrendadas, bajo la modalidad de arriendo por campaña. Asimismo, ninguna de las familias entrevistadas ha emprendido un proyecto empresarial o forma parte de alguna cooperativa para la gestión de sus tierras. En general, la experiencia de producción asociativa, la cual se fomentó a través de la reforma al ser las cooperativas agrarias de producción (CAP), y las sociedades agrícolas de interés social (SAIS) la principal modalidad de adjudicación de tierra, se desarticuló casi completamente desde la década de 1980. En este estudio, se aprecia que la generación adulta tiene una mala percepción del trabajo agrícola, por los bajos precios de los productos, el rol de intermediarios y mayoristas, y las condiciones de producción en general (políticas deficientes de apoyos, falta de créditos). De manera que prefieren arrendar la tierra porque es más rentable que producirla.

Esta percepción ha calado en los más jóvenes, en quienes se ha instalado que para ser alguien hay que salir de la chacra y sus proyectos de vida se alejan del trabajo agrícola y de la vida en Chancay. De modo que ninguno de los herederos de la reforma ha accedido a la parcela reformada, ya sea mediante herencia u otro tipo de transferencia, pero tampoco se expresa un interés por controlarla.

Es importante considerar la cercanía del valle de Chancay a Lima (70 km), que permitiría a los jóvenes el migrar y mantener los vínculos en su territorio. Entre los hallazgos identificados, se aprecia que los jóvenes del valle no se consideran rurales, en parte por el avance de la urbanización y la movilidad a zonas urbanas. También se identificó que la actividad principal de las familias no es la agricultura, sin embargo perciben directa o indirectamente renta de ella.

En cuanto a las diferencias de género, se observa que hay un predominio de jóvenes hombres vinculado a la tierra, ya que las familias lo consideran un trabajo muy duro para las mujeres, mientras que en la generación anterior participaban más equitativamente. Las mujeres se dedican principalmente al área de servicios o estudios. Solo uno de los jóvenes tiene interés en realizar un proyecto de vida en la finca. En general, los que se han dedicado es por necesidad, o bien como una estrategia de capitalización para emprender en otros rubros. En esto influye la persistencia de prejuicios negativos sobre ser campesino, en parte al estigma del agricultor con que han crecido y a la influencia de la cultura occidental globalizada. Finalmente se constata que las nuevas generaciones tampoco tienen mucho conocimiento de la lucha por la tierra de generaciones anteriores.

Colombia "Incertidumbres sembradas en la tierra. Prácticas y expectativas de los jóvenes rurales en perspectiva intergeneracional y de género, en contextos de guerra" El caso de la región Oriente Antioqueño (Corporación Ambiental Río Verde)

El objetivo de este estudio es profundizar en la relación, expectativas y percepciones de los jóvenes con la tierra y el territorio en un contexto que ha estado marcado por la guerra. Para esto se analiza la influencia del conflicto armado en la tenencia de la tierra. La estructura agraria es caracterizada como concentrada y dual y además se ha configurado sobre un modelo que favorece algunos actores y usos de suelo. Por su parte, el

conflicto armado ha contribuido a profundizar esta situación en tanto el despojo de tierras ha favorecido la concentración y expulsado del campo a pequeños productores. Colombia junto a Paraguay son los países con mayor concentración de tierra (0.93). Asimismo, el conflicto ha generado confusión en los límites y derechos de los propietarios sobre las tierras. Además, ha marcado la experiencia de los jóvenes, a través del desplazamiento y la inestabilidad que conlleva, la pérdida de familiares, el abandono de las tierras y su patrimonio, entre otros.

El estudio nos contextualiza a nivel regional y local para introducirnos a la reconstrucción de historias familiares que dan cuenta de dinámicas rurales diversas en ocho veredas de los municipios de Sonsón y La Unión en la región de Antioquia y permiten identificar prácticas, expectativas y percepciones de los jóvenes y sus familias frente al acceso a la tierra y las relaciones que se construyen en función del género y la edad.

Para esto se realizaron talleres participativos con 32 jóvenes entre 11 y 23 años de edad, y se realizaron 10 historias de vida familiares. El estudio está estructurado en torno a los propios proyectos de vida o características analíticas que mostraban las familias, específicamente: mejor quedarse en el campo, mejor salir a la ciudad, educarse para regresar al campo, construyendo sus familias y mujeres en el campo.

Este estudio resalta la diversidad de modos de vida que pueden resultar de las estrategias que se adopten y cómo el futuro de cada joven varía según condiciones específicas de la composición familiar y sus condiciones socioeconómicas. El estudio, nos permite indagar en los distintos contextos familiares, resaltando la importancia de la estrategia familiar para los proyectos de los propios jóvenes. En algunas estrategias familiares, se relatan buenas prácticas de relevo generacional regulado por los padres, donde a través del ahorro del ganado o del cultivo, apoyan la autonomía de los jóvenes y su capitalización inicial.

Entre sus hallazgos, se encuentran principalmente tres fuentes que permiten el sustento de las familias: la tierra, el empleo rural y producción animal, que en muchos casos se considera como ahorro. En general, se combinan estas fuentes con distintas intensidades y alcances, sólo en tres casos no hay diversificación, en dos se depende del trabajo asalariado y en un caso completamente de la finca.

El estudio refleja también las diferencias de género entre mujeres y hombres jóvenes, en que se constata la invisibilización del trabajo de las mujeres, las dobles jornadas, la preferencia por los hombres en la herencia, entre otras brechas que persisten.

Bolivia "El acceso de mujeres jóvenes a la tierra en el altiplano de Bolivia" (TIERRA)

Este estudio analiza la participación de las mujeres jóvenes en la gestión comunal de los derechos de propiedad de la tierra (GCDPDT) en dos comunidades de altiplano boliviano: Pujani y Uricachi Grande. Esta se realiza en el contexto de implementación de la política de saneamiento que tenía como fin el proceso de actualización de los derechos de propiedad en todo el territorio nacional.

Ambas comunidades tienen rasgos en común como el hecho de que se rigen por usos y costumbres tradicionales de la vida en comunidad, cercanía al mundo urbano (alrededor de 3 horas de La Paz), tenencia de tierra mixta, aunque mayoritariamente individual, ambas han vivido intensos procesos de migración quedando en su mayoría población adulta mayor. A diferencia de Pujani, la presión sobre la tierra es mayor, donde los microfundos en Uricachi Grande tienen un promedio de 1 ha., en este contexto las estrategias de vida basada en la doble residencia juega un rol más relevante.

Ambas comunidades deciden primeramente hacer un saneamiento interno, para luego ser convalidado por el Instituto Nacional de Reforma Agraria (INRA) y así los consensos alcanzados por la comunidad logran contar con el refuerzo de la ley. Se crearon dos herramientas para el registro y control comunitarios de los derechos sobre la tierra: el estatuto comunal que refleja los acuerdos a los que llegó la comunidad y el registro comunal de derechos para registrar y actualizar los derechos.

En este contexto se examina arreglos institucionales que motivaron y permitieron la participación de mujeres jóvenes, tanto formales como informales. Se reconoce el rol instituciones formales (ley INRA 1996 y Constitución política) en las que se prioriza y se garantiza la participación de la mujer en los procesos de saneamiento y distribución de tierras.

Surgen del proceso de saneamiento tres formas de titularidad (solo hombre, solo mujer, mujer y hombre), siendo la copropiedad, la forma más utilizada para la titulación. En la copropiedad se titulan de dos personas para arriba, es decir esposos, hermanos, padres e hijos. De esta manera, los hijos pueden obtener los derechos a la tierra sin subdividirla.

Otra práctica que da mayor acceso a los jóvenes es el señalamiento, una forma de herencia en vida. El señalamiento es la práctica de inter vivos de mayor importancia tanto en el altiplano como en los valles de Bolivia. Sin embargo, esta institución no aseguraba eficientemente los derechos de la tierra ya que al no existir referencia de este traspaso cualquier heredero que sienta sus derechos vulnerado puede objetar la posesión, generando conflictos. No obstante, en el caso de Virginia Rondo que recibió de sus padres tierra a través del señalamiento, será reconocido y formalizado con la entrega del título por el INRA.

Otra innovación que se realizó para facilitar el traspaso de tierra a nuevas generaciones, fue separar la función social que conlleva ser propietario con la titularidad. Con el saneamiento algunos hijos reemplazaron a los padres, pero se separa la titularidad de la función social que conlleva la tierra, es decir a pesar de que los padres ya no sean titulares se comprometen a la función social a nombre de los hijos (teniendo en consideración que los hijos en su mayoría tienen doble residencia). En general, el caso de Bolivia muestra una buena práctica de actualización de las instituciones tradicionales para que sean más apropiadas a los contextos actuales.

Posteriormente, indaga en las percepciones y aspiraciones de los jóvenes sobre la tierra y sus visiones de futuro, en la cual se destaca que ambas jóvenes, con estudios superiores y experiencias de migración, tienen lazos fuertes hacia su comunidad y les interesa generar proyectos de desarrollo en éstas, no obstante, no vislumbran quedarse en la comunidad. Se plantean trabajar, ayudar como profesionales a sus comunidades, pero no piensan radicar permanentemente en ellas.

Guatemala "Adiós a la tierra: trayectoria y proyectos de vida de jóvenes en comunidades rurales de Guatemala" (AVANCSO)

El estudio de Guatemala tiene su foco en las trayectorias y proyectos de vida de los jóvenes rurales. Este estudio utiliza los relatos de vida para indagar en cinco aspectos de las trayectorias de vida: familia, educación, participación en la organización comunitaria y proyectos futuros. Los resultados que se presentan son en base a cinco relatos de vidas de jóvenes, hombres y mujeres, de dos comunidades rurales de Guatemala: Villa Linda y Primavera de Ixcán.

El estudio analiza la tenencia de tierra desde una perspectiva histórica, desde el legado colonial, pasando por el proceso de reforma agraria en el contexto de revolución, la cual fue frustrada por el golpe de Estado a Jacobo Arbenz. Finaliza en la actualidad caracterizada con un modelo de desarrollo neoliberal, marcado por la reducción del Estado, la privatización y liberalización económica, donde persiste la concentración de la tierra y el acceso desigual a ésta. Posteriormente, entrega elementos para entender el contexto local de las comunidades, analizando su historia, tenencia de la tierra, vocación productiva, organización comunitaria y oferta de servicios, entre otros, para así generar un marco de referencia para los relatos de vida.

Una de las principales diferencias entre estas comunidades son los niveles de organización comunitaria. Primavera de Ixcán, una comunidad con una historia de resistencia en época de conflicto armado, se organiza entorno a la Cooperativa la Resistencia, la cual influye fuertemente en la vida familiar e individual. La cooperativa realizó la distribución inicial de la tierra entre los socios, y a miembros de la comunidad no asociados, además se designaron terrenos colectivos para desarrollar los proyectos productivos de la cooperativa. Los títulos originales de las tierras los mantiene la cooperativa para evitar su venta a personas ajenas a la comunidad. Se produce de manera familiar principalmente para el autoconsumo, y en los terrenos colectivos la cooperativa desarrolla proyectos productivos (hule, ganado, pejibaye, palmito y manejo forestal), que generan ingresos. Mientras en Vila Linda, la tierra es privada e individual, y producen para el autoconsumo. Algunas familias comenzaron a vender sus tierras, y otras incluso las perdieron al utilizarlas para solicitar créditos en entidades financieras.

En ambos casos existe fragmentación de la tierra por la herencia, que tiende a favorecer a los hijos hombres, por lo que se vislumbra que sólo algunos jóvenes podrán acceder a ella y en superficies pequeñas, por lo que es más viable acceder a través de la compra, pero ya no en sus comunidades. En general todos demuestran interés y esperan adquirir tierra sea vía compra o herencia. Un elemento a favor de la permanencia de los jóvenes de la Primavera de Ixcán, es el entorno organizativo, la cooperativa es una fuente de arraigo y empleo. Sin embargo, se observa un distanciamiento de los jóvenes rurales a la tierra, el trabajo agrícola y la vida rural. Esta situación tiene diferentes causas, entre estas la educación que los prepara para la vida urbana y el acceso a la tierra cada vez más complejo y escaso ofrece solo perspectivas laborales y económicas precarias

En general, existe un esfuerzo de los jóvenes por combinar sus expectativas de estudios universitarios y empleo con su vida en las comunidades, donde la tierra cumple principalmente un rol complementario de seguridad en sus vidas.

Argentina "Titularización de tierras y su impacto en los jóvenes campesinos. Dos estudios de caso en el Chaco Argentino"(FUNDAPAZ)

Este estudio analiza cómo la ausencia e irregularidad de títulos de propiedad y el limitado registro de tierras del sistema de tenencia es fuente de conflictos territoriales en la región del Chaco Argentino. Esta situación afecta las posibilidades económicas de las familias campesinas y el proyecto futuro de los jóvenes. La ausencia de títulos limita el acceso de los campesinos a los apoyos públicos para mejorar la producción, créditos de micro emprendimientos entre otros. El estudio presenta dos casos de conflictos territoriales, la zona de Pilcomayo y Garza.

La Región Chaqueña está siendo protagonista en las últimas décadas de profundos cambios económicos y sociales. Se ha integrado económicamente a la producción agrícola de exportación líder en el país, representada por el cultivo de la soja. Necesariamente esto implica una revalorización del mercado de tierras y una suerte de colisión con los pequeños productores o campesinos. Esta situación resulta más grave aún en la medida en que la frontera sojera avanza sobre las tierras chaqueñas en mejor estado y aptitud agrícola que no son predominantemente en las que se encuentran los campesinos.

El estudio presenta en ambos casos experiencias de organización colectiva para conseguir el reconocimiento legal de los derechos de propiedad de quienes habitan desde hace ya varias generaciones en estos territorios. Para esto se realiza una alianza entre las organizaciones territoriales y el apoyo de ONG. En el caso de Pilcomayo, el conflicto territorial es principalmente entre los habitantes de la región, indígenas y criollos. Y en Garza existe una amenaza latente por la expansión de la frontera agrícola, en el que antiguos dueños supuesto o reales reclaman territorios, así también es una amenaza el arribo de empresas a la región que pueden despojarlos de sus tierras.

El estudio representa la necesidad de un cambio institucional sobre la tenencia de tierra, ya que las costumbres originadas de la tradición ganadera a campo abierto, ante las nuevas presiones no aseguran sus derechos, por lo que se hace necesario un nuevo proceso de saneamiento legal para evitar el escalamiento de los conflictos territoriales.

Entre los logros de la alianza de organizaciones territoriales y ONG de apoyo, se cuenta la resignificación de los marcos normativos para reconocer los derechos a través de la figura legal del poseedor, quienes a pesar de no tener título de propiedad tienen derechos como: autodefensa de su posesión, reclamos ante la justicia, adquisición de las tierras como dueño legal mediante juicio de usucapión o prescripción veinteañal. Estos procesos legales son complejos de realizar por los campesinos sin apoyo de profesionales y organizaciones.

En primer caso, Pilcomayo, se generaron acuerdos de convivencia entre indígenas y criollos, identificando áreas de uso común, y a través de la cartografía participativa se trabajó el ordenamiento del territorio. Posteriormente, en ambos casos se generaron mesas de diálogo político con el gobierno regional, Mesas de Tierra, donde en el primer caso se ratifican los acuerdos logrando un reconocimiento de derechos, mientras en La Garza se sigue avanzando en el proceso de regulación de títulos.

El estudio identifica y reflexiona sobre las posibilidades y limitaciones de las nuevas generaciones de pequeños productores para el acceso a la tierra y a la actividad agropecuaria. Para esto se entrevistó a jefes de familia de pequeños productores y jóvenes de estas familias.

Nicaragua "Procesos de redistribución de tierras a través de la herencia a jóvenes rurales en los Municipios de Somotillo (pacífico seco) y Río Blanco (Zona de vieja frontera agrícola)" (NITLAPAN)

El objetivo de este estudio es analizar los procesos de herencia de la tierra en los municipios de Somotillo y Río Blanco. En este estudio se utiliza el enfoque de estrategias de vida y se categorizan las estrategias de los jóvenes según el grado de autonomía, clasificándolas como 1) Estrategias integradas, para referirse a las estrategias de los jóvenes son integradas a las familias sin autonomía propia. 2) Estrategias integradas, para referirse a las estrategias de los jóvenes que son integradas a las familias, sin autonomía propia. 3) Estrategias de mayor autonomía, en las que a través del ahorro los jóvenes logran desvincularse de sus padres y seguir sus propias rutas de desarrollo.

El texto hace una revisión histórica sobre la evolución de la tenencia de tierra en el país, iniciando con el proceso de la Reforma Agraria en la década de 1950, bajo un principio de modernización, luego la reforma sandinista que se inicia en 1979 durante la revolución, en el que se organiza la producción en cooperativas, marcada por la guerra y finaliza en 1990 con el gobierno de Violeta Barrios de Chamorro en el que se inició un proceso de ventas masivas de tierra reformada. El coeficiente Gini en 2001 era 0.73, con lo que comprueba un proceso de concentración de tierra y fragmentación, 25% de los productores maneja 3.5 manzanas o menos.

En este estudio se manifiesta la importancia de los contextos territoriales y socioeconómicos de las familias. A través de un análisis de la diferenciación social de los territorios se discuten las posibilidades de herencia y cómo esta marca las rutas de desarrollo de los jóvenes, preguntándose así qué tan equitativo es el proceso de herencia.

El estudio constata que en Río Blanco, zona ganadera, las familias tienen mejor situación socioeconómica y más tierra, por lo que hay mayores posibilidades de realizar proceso de pre-herencia, dotaciones o herencia en vida a sus hijos. En la misma zona las familias más pobres no pueden seguir la ruta ganadera, debido a la falta de tierra, se dedican a la agricultura o migran hacia la frontera agrícola donde inician un proceso primero basado en la agricultura y luego en la ganadería. Con esto se hace evidente

cómo las estrategias de vida familiar están marcadas por las posibilidades de acceso a tierra. Al comparar esta realidad con Somotillo, los jóvenes tienen claramente menos posibilidades de acceder a la tierra y por lo tanto desarrollan estrategias de vida basadas en la migración y se emplean en actividades no agrícolas. Solo pueden heredar una vez que el padre ha fallecido.

A partir de estos contextos se identifican posibles rutas de desarrollo que siguen los jóvenes rurales. En Río Blanco, se identifica la ruta ganadera, cuando existe la posibilidad de herencia en vida, la ruta de economía familiar intensiva, donde los hijos más bien forman parte del proyecto familiar, y la ruta de la pauperización que implica estrategias mixtas de cultivo y trabajo asalariado. En Somotillo, la ruta migratoria ya no es a la frontera agrícola sino a centros urbanos o migración internacional. La segunda ruta que se observa es la migración con fines de capitalización para retornar a sus lugares de origen y desarrollar nuevos emprendimientos.

3. Marco conceptual

a. Concepto de juventud rural

Tanto el concepto de juventud como “lo rural” presentan desafíos para la investigación, ya que son conceptos dinámicos y relacionales, que se han ido complejizando y enriqueciendo en el tiempo, los que a su vez requieren nuevos enfoques con capacidad de acoger el dinamismo, la multidimensionalidad y la vinculación de diferentes escalas. Este estudio utiliza una perspectiva que emana principalmente del enfoque de modos de vida, con aportes de los cursos de vida, ya que como veremos tienen potencial analítico para los estudios sobre juventud y desarrollo rural.

En primer lugar resulta necesario precisar qué vamos a entender por juventud rural. Por lo general, se suele simplificar el concepto de juventud como una unidad con características similares determinadas por el desarrollo biológico, o bien se utilizan los límites de edad que legalmente se han establecido en cada país para la implementación de políticas públicas. No obstante, para fines de investigación es necesario profundizar en este concepto y entender la juventud como una etapa de transición entre el mundo juvenil y el adulto. Transición que no ocurre de manera lineal como una sucesión de etapas, sino más bien representa un proceso de carácter multidimensional y fragmentado (Sepúlveda, 2013:15).

La juventud se entiende como un concepto que se define de manera relacional (juventud-adulterez), depende de qué entendemos por adulterez, los roles y responsabilidades asignados a esta etapa el cómo definimos juventud. Como menciona Bourdieu (2002) la frontera entre juventud y vejez en todas las sociedades es objeto de lucha, por lo que puede variar en el tiempo. Y es contextual, lo que se ejemplifica por los distintos significados que adquiere en cada cultura, por lo que sus límites son más bien difusos y están dados por el orden social.

Los diferentes estudios desde la Sociología sobre juventud coinciden en señalar el carácter relacional de este concepto, que refiere a un proceso a través del cual la edad es construida socialmente, institucionalizada y sometida a la legitimación cultural de acuerdo a un contexto histórico específico (Sepúlveda, 2013: 13). Por lo que si bien, no podemos hablar de un grupo homogéneo, efectivamente las personas en la etapa de juventud sí experimentan desafíos y características comunes debido a que son tratados de manera particular por ciertas instituciones sociales (Wyn y White, 1997 en Sepúlveda).

Una característica central, es su condición de semi-dependencia así como la asunción de roles y responsabilidades generalmente asociados a la adulterez, como la independencia residencial, inserción al mercado laboral, matrimonio y paternidad. Waldie (2005:47) caracteriza esta etapa en torno a tres transiciones que considera de especial relevancia:

- a. La transición doméstica
- b. La transición educación-trabajo
- c. La transición de dependencia a independencia económica.

En este sentido, la juventud es un proceso complejo donde se combina simultáneamente el ser y el convertirse en (*being and becoming*). El proceso de convertirse en adulto es resultado de una constante interacción entre la elección individual y las oportunidades disponibles para el joven. Esta transición a la adulterez, entendida como una combinación entre lo deseado y lo posible, es el foco de este estudio. Este enfoque implicaría una mirada estratégica de los jóvenes en la decisión de cómo utilizar su tiempo en relación a sus proyectos futuros.

El hecho de que estas etapas y fases sean más o menos obvias para todo el mundo también implica que los jóvenes rurales tengan, por lo menos en algunos momentos y en ciertos aspectos, un pensamiento y una práctica estratégicas que combinan su uso del tiempo presente con su visión de cómo preparar el tiempo futuro, especialmente en las fases más próximas (Durston 1998:9).

Por otra parte, el concepto de lo "rural" también se ha complejizado analíticamente, debido a las profundas transformaciones y reestructuración del sector en tiempos de globalización. Transformaciones caracterizadas por un modelo de desarrollo en que el Estado reduce su rol en la planificación y apoyos en la actividad agrícola, y la economía rural se integra a los mercados globales bajo principios de eficiencia y competitividad.

Estos cambios comienzan a ser visibilizados a partir del enfoque de nueva ruralidad que surge en la década de 1990, el cual amplía el foco de análisis agrarista predominante hasta entonces. Si bien la multi-ocupación y la influencia del trabajo asalariado en las estrategias de los productores agrícolas, había sido discutida con bastante anterioridad, este enfoque desafía ciertos supuestos básicos y concepciones dominantes en los estudios del agro. Principalmente, se rompe con la dicotomía rural-urbano, refiriéndose a una creciente urbanización de lo rural por diferentes factores, entre estos: el avance tecnológico y de las comunicaciones, actividades no agrícolas, infraestructura, migración. Se reconoce que los campesinos se ocupan en diferentes actividades, se mueven en diferentes mercados y mantienen diversos vínculos con las zonas urbanas, generándose mayor movilidad entre los diferentes niveles de organización territorial.

Cristóbal Kay (2009), menciona cuatro aspectos de las principales transformaciones en la nueva ruralidad de Latinoamérica: el giro a actividades rurales fuera de la granja; la creciente flexibilización y feminización del trabajo rural; el cada vez mayor número de interacciones del ámbito rural y el urbano, y la creciente importancia de la migración internacional y de las remesas.

Cabe mencionar que esto rompe también con la imagen clásica del campesino y del hogar campesino como una unidad cerrada, en donde la familia es la principal mano de obra y la granja

provee casi enteramente sus necesidades de consumo, a través de la agricultura de subsistencia. Actualmente, las estrategias de vida de los hogares se han diversificado, actuando en diferentes niveles simultáneamente. Si bien como veremos en este estudio, el hogar campesino ya no es una unidad hermética, aún predominan relaciones de interdependencia y reciprocidad, donde la estrategia de vida familiar tiene un rol preponderante en la individual.

Entonces, se entiende juventud como una etapa de transición hacia la adultez, en la cual existe una permanente interacción entre la elección personal y las posibilidades disponibles en un contexto rural, marcado por una creciente importancia de las actividades no agrícolas, flexibilización del trabajo, amplio portafolio de actividades y ocupaciones cada vez más vinculadas a lo urbano.

b. El concepto de estrategias de vida

Este concepto es central en el enfoque conocido como modos de vida (MdV)³, el cual emerge con fuerza desde la década de 1990, especialmente enmarcado en las estrategias de desarrollo contra la pobreza rural, que se propone principalmente entender cómo los campesinos o los "pobres rurales" están organizando sus vidas en un escenario rural dinámico y complejo. Su antecedente previo fueron las estrategias de sobrevivencia de los pobres rurales, en que ya se celebraba lo que los pobres tenían en vez de sus carencias.

El Departamento para el Desarrollo Internacional del Reino Unido (DFID), uno de los principales propulsores de este enfoque, utiliza una definición basada en la de Chambers y Conway (1992):

A livelihood comprises the capabilities, assets (including both material and social resources) and activities for a means of living. A livelihood is sustainable when it can cope with and recover from stresses and shocks, maintain or enhance its capabilities and assets, while not undermining the natural resource base (Carney 1998:4).⁴

³ Algunas organizaciones utilizan el término medios de vida.

⁴ Los medios de vida comprenden las capacidades, los activos (recursos materiales y sociales) y las actividades para la subsistencia. Un medio de vida es sostenible cuando puede hacer frente y recuperarse de tensiones y crisis, mantener o mejorar las capacidades y activos sin socavar la base natural de los recursos. (Traducción del autor)

En esta definición los modos de vida están compuestos por los activos (o capitales) que tiene una persona u hogar, las capacidades para transformar estos activos en ingresos y las actividades que realizan. Finalmente se agrega el concepto de sustentabilidad, el cual se define como la capacidad de hacer frente o recuperarse de una crisis, manteniendo sus activos sin detrimento de los recursos naturales.

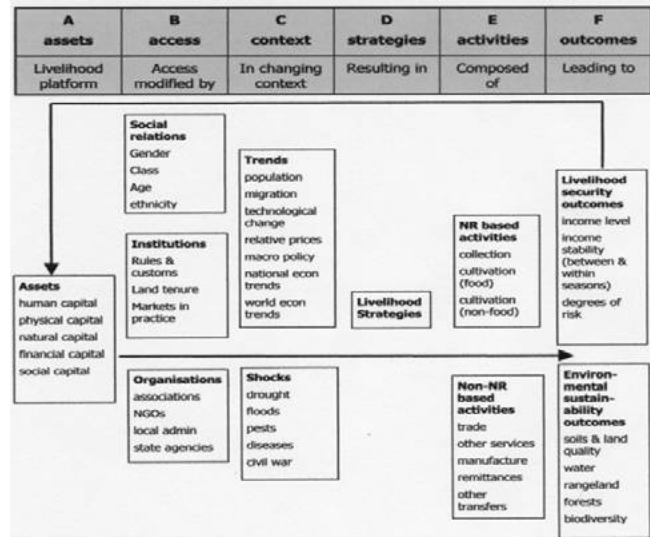
Las estrategias de vida son las elecciones estratégicas que realizan las personas u hogares para utilizar de mejor manera sus recursos. De esta manera el concepto de estrategias de vida pone especial atención en lo que las personas tienen y en la capacidad de acción o agencia de éstas (Bebbington, 2005).

Por lo general las intervenciones y estrategias de desarrollo que siguen este enfoque se dirigen a trabajar directamente sobre los activos que poseen las personas o bien buscan trabajar indirectamente en la expansión de los activos cambiando las reglas y las estructuras sociales que limitan tanto el acceso de las personas a varios activos como su capacidad para transformarlos en ingresos, poder o calidad de vida (Bebbington, 2005). Este estudio analiza cómo la posición de los jóvenes rurales en las estructuras sociales, instituciones y organizaciones influyen en su acceso a activos y cómo esto afecta en sus estrategias de vida.

El acceso de individuos u hogares a los activos está determinado por (ver figura 1):

1. Las relaciones sociales, es decir, el modo en el cual un individuo u hogar está posicionado dentro de la sociedad, y el cual depende de factores, como el género, la casta, la clase social, la edad, la etnia o la religión.
2. Las instituciones, es decir, aquellas reglas formales, convenciones o códigos informales de conducta que normalizan y estructuran la interacción entre seres humanos. Ejemplos serían las leyes, los derechos de propiedad, el mercado, etc.
3. Las organizaciones, definidas como grupos de individuos unidos por un objetivo común, y ejemplos obvios serían las agencias gubernamentales, las ONG, las asociaciones, las empresas privadas, etc.

Figura 1. Enfoque de Modos de vidas sostenible (Ellis, 2000)⁵



Aplicar este enfoque a estudios sobre juventud rural nos permite conocer mejor cómo viven los jóvenes rurales y cómo toman decisiones en ciertos contextos para realizar sus modos de vida. Este conocimiento es fundamental para políticas públicas que buscan ampliar las posibilidades de elección de los jóvenes, reducir las limitantes y aprovechar las potencialidades de sus estrategias de vida.

Con el fin de aclarar la diversidad de conceptos que se presentan en los estudios, diferenciamos estrategias de vida como las decisiones estratégicas que realiza la gente en relación a sus recursos y que impactan finalmente en sus trayectorias de vida. Esta últimas se refieren al itinerario completo de vida de los sujetos; recorrido que comienza en un punto inicial, siguen un curso y dirección que llevan a los sujetos hacia su posición actual, hasta el fin de un ciclo de vida entendido como un todo unitario; una visión de largo plazo del curso de vida (Sepúlveda, 2013). Finalmente, se alude también en los estudios a los proyectos de vida de los jóvenes que se refiere a cómo los sujetos prefiguran su futuro de acuerdo a las alternativas de contexto que logran visualizar y las expectativas que se han formado a partir de sus orígenes y trayectoria (Bourdieu y Wacquant, 1995 en Avancso, 2014).

⁵ Ellis en <http://www.cefims.ac.uk/>

c. Tenencia y acceso a tierra

La tenencia segura y sostenible de tierras productivas es un elemento central para todos quienes dependen de la agricultura, la ganadería y los bosques. La falta de acceso a la tierra y los recursos naturales se asocia con la inseguridad alimentaria, restricción de oportunidades para llevar modos de vidas sostenibles, menor resiliencia y por ende con la pobreza. El acceso equitativo a la tierra además de sus efectos en cuanto a justicia y paz social, permite también ampliar la base productiva de la sociedad.

Esta sección tiene como objetivo identificar y definir conceptos relacionados a la gobernabilidad de la tierra, como acceso, tenencia, seguridad en el acceso, y derechos de propiedad.

La tenencia de la tierra es la relación entre personas, individuos o grupos, ya sea definida legalmente o consuetudinariamente, con la tierra (FAO, 2002). Es decir, los sistemas de tenencia de tierra son instituciones que establecen las reglas en que se accede, se usa, se mantiene y transfiere la tierra, y las que pueden afectar significativamente el desempeño económico de la comunidad, ya que la tierra junto al trabajo son los factores de producción más relevantes de la actividad económica. En definitiva, los sistemas de tenencia de tierra, definen cómo se distribuyen los derechos de propiedad, los que regulan quién puede usarla y cómo, en las sociedades.

La tenencia de la tierra y los derechos de propiedad se pueden definir a través de instituciones formales e informales, siendo la primeras reconocidas legalmente por autoridades del Estado, cuyos derechos están protegidos por el sistema legal. En cambio las informales se amparan bajo la costumbre y cultura, no obstante no se debe confundir informal con inseguridad o ilegalidad.

Actualmente, la tenencia de tierra, tanto a través de instituciones formales como informales, desfavorece a mujeres y jóvenes, quienes tienen acceso inequitativo a la tierra y derechos de propiedad, un factor determinante del proceso de creciente envejecimiento de los productores y habitantes de las zonas rurales. La mujeres jóvenes se ven especialmente perjudicadas por diversos factores: preferencia hacia los varones al momento de heredar; privilegios de los hombres en el matrimonio; tendencia a favorecer a los varones en los programas de

distribución de la tierra tanto de las comunidades como del Estado, y sesgos de género en el mercado de tierras (Deere y León, 2005). Si bien los procesos de herencia se han vuelto más equitativos en cuanto favorecen a hombres y mujeres, se aprecia que en contextos de presión y fragmentación sobre la tierra se favorece nuevamente al hijo mayor hombre para evitar la subdivisión.

La seguridad en la tenencia de la tierra, quiere decir que otros reconozcan los derechos de una persona o grupo de personas sobre la tierra y la pueda proteger. Esto es muy relevante ya que en muchos casos en que jóvenes y mujeres acceden a tierra a través de la herencia o por dotación de matrimonio, y no existe claridad sobre los derechos y límites de esta propiedad, los que pueden ser posteriormente disputada por otros herederos o familiares.

Esta situación de inequidad social también es ineficiente económicamente, ya que los más viejos tienen menor rendimiento por las exigencias físicas del trabajo, están menos orientados a la innovación y uso de tecnologías, y no generan proyectos productivos al largo plazo, razones por la cual se requieren cambios institucionales que permitan acceder en condiciones más equitativas a las jóvenes, hombres y mujeres.

La tenencia de la tierra asigna derechos sobre la tierra a ciertos sujetos, ya sean personas naturales o jurídicas, individuos o colectivos, y se suele clasificar en cuatro categorías: privada, comunal, de libre acceso⁶ y estatal.

Los derechos de la tierra son todas las cosas que se pueden hacer con ella: derecho a uso, a transferir, a vender, a controlar cómo se usa, a protegerla de expropiación, a transferir derechos a sucesores, entre otros. De manera que la propiedad de la tierra y el acceso a ésta difieren en que el acceso comprende formas de hacer uso de la tierra, en las que no necesariamente se es el propietario. Por ejemplo el acceso a través de arriendo o medianería se les reconoce el derecho a usar la tierra por un determinado periodo de tiempo, pero no se tiene derecho para venderla o transferirla, o los poseedores quienes acceden a tierra pero se encuentran en una situación de irregularidad de títulos lo que limita su posibilidades sobre ésta.

⁶ En este caso los derechos de propiedad no están asignados a nadie en particular

En general puede suceder que estos derechos no están todos asignados a la misma parte, sino diferentes partes tienen diferentes derechos sobre una misma parcela. Esto se debe a los diferentes mecanismos o arreglos que históricamente se han utilizado para mejorar el acceso a tierra, por ejemplo prácticas de aparcería o arriendo.

Existen diversas estrategias para acceder a tierra (FAO, 2002):

- A través de la compra
- Prescripción adquisitiva, adquisición de derechos a través de la posesión por un periodo determinado de tiempo, por ejemplo adquisición de tierras abandonadas o en desuso.
- Leasing, arriendo al propietario o arriendo con opción de compra
- Herencia
- Ocupación
- Aparcería, se le paga al propietario con parte de la producción

Además de adquisición de tierra vía reforma agraria que históricamente se ha utilizado para corregir inequidades, concentración y subutilización de las tierras.

4. Factores que influyen en las estrategias de vida de los jóvenes rurales

En esta sección se analizan los factores que influyen en cómo los jóvenes estructuran sus estrategias y proyectos de vida. Se analizan tres factores: (i) las estructuras sociales e instituciones y organizaciones que influyen en el acceso a activos y los que los jóvenes y sus familias pueden hacer con éstos, (ii) el acceso a la tierra como activo estratégico en sus modos de vidas y (iii) las percepciones y expectativas futuras de los jóvenes rurales.

4.1 Estructuras sociales, instituciones y organizaciones

Como se mencionó anteriormente, la posición que ocupa una persona en las estructuras sociales depende de factores como etnia, clase social, género, edad, entre otros. En esta sección nos interesa analizar cómo la posición de los jóvenes dentro de sus familias, comunidades y sociedad en general, determina sus posibles estrategias de vida, por lo que se pone especial énfasis a las relaciones en base a la edad y el género.

a. Relaciones intergeneracionales

“Las personas mayores decían, tú eres joven no más, no tienes experiencia, eso es lo que decían anteriormente, ningún joven quería ir a la reunión” (Virginia Rondo –Pujsani).

La juventud como etapa de transición a la vida adulta, puede generar tensiones intergeneracionales debido al choque entre la estrategia familiar de vida en que las decisiones son tomadas en general por el jefe de familia (el padre), ejerciendo control y su autoridad, y la visión de proyecto de vida que comienzan a vislumbrar los jóvenes para sí, exigiendo mayores niveles de autonomía.

Cuando los hijos son jóvenes y tienen casi la misma capacidad productiva que los adultos, es cuando el jefe de hogar ve mayores posibilidades de acumulación de capital. En este momento, en que influye la dependencia en el trabajo familiar y las condiciones socioeconómicas de la familia, es cuando la decisión de continuar estudios o dedicarse a trabajar tiene especial relevancia y de impacto para las trayectorias de vida de los jóvenes.

Durston (1998:11) explica esta tensión de la siguiente manera:

Esto se debe a que el momento de su ciclo de vida en que el jefe (mayor) tendrá la máxima posibilidad de escapar de la pobreza (mediante la ayuda de hijos, hijas, nueras y yernos), coincide en el tiempo con el de máximo interés de los hijos e hijas en concretar y adelantar la ruptura de esa relación de dependencia y control.

Los estudios clásicos sobre el campesinado buscan definir las características propias de la agricultura familiar o campesina. Estos estudios se impulsan con Chayanov (1979), quien identifica la economía campesina como un sistema propio, el cual busca principalmente la subsistencia familiar y a su vez depende del trabajo familiar como principal componente técnico y económico, el único recurso no escaso, que además les permite ser más resilientes a las fluctuaciones del mercado.

De esta manera se concibe la unidad familiar, como una unidad de producción y consumo, cerrada, en que la mano de obra proviene de la familia y la chacra provee casi enteramente sus necesidades de consumo. En este contexto, los hijos cumplen una función clave en la estrategia familiar. Sin embargo, las transformaciones en los territorios rurales en un contexto de globalización, desafían esta concepción cerrada y autosuficiente de la unidad familiar. Actualmente la realidad se asemeja a una estrategia familiar en que los integrantes se mueven en diversos contextos urbanos y rurales, diferentes mercados como productor y trabajador asalariado y no solo aportan con trabajo en la finca sino también fuera de ésta, por lo que ya no podemos hablar de una unidad espacialmente contenida y autosuficiente.

Si bien el contexto actual promueve una mayor diversificación de actividades que ha permitido ampliar las posibilidades de elección de los hijos sobre sus propias estrategias de vida, éstas siguen en función a la estrategia familiar, que a su vez es uno de los determinantes para que ellos lleven a cabo sus proyectos de vida. En esta interacción subyacen dos características que se derivan de la especificidad de la unidad campesina que se mantienen hasta hoy, estos son los lazos de reciprocidad y la relación de interdependencia.

La mayor posibilidad de elección de los jóvenes se debe por un lado a la diversificación de actividades posibles y por otro a la flexibilización de las estructuras sociales, que en el tiempo en que sus padres eran jóvenes eran más autoritarias. En la generación de los padres, primaba la estrategia familiar sobre la individual.

Daniel padre: más bien mi mama quería que nosotros dos (los mayores) estudiáramos secundaria. Nos inscribió pagó la inscripción todo y mi papá no quiso que ni yo ni mi hermano mayor fuésemos a estudiar... Quisieron que estemos en la chacra. Él ya había decidido... se había comprado un carro,

entonces comenzó a trabajar el camión él y nos dejaba a nosotros acá encargados..." (Perú, p.51)

La interdependencia entre la familia y sus integrantes es muy relevante, ya que se ha interpretado la mayor autonomía en las estrategias de vida de los jóvenes como un aumento del individualismo que vendría a romper con la lógica de la unidad familiar, lo cual vemos en los estudios que no es así. Este mayor espacio de autonomía de los jóvenes de decidir, no rompe con los lazos de reciprocidad e interdependencia del hogar.

En los estudios podemos observar la importancia que tienen los lazos de interdependencia y reciprocidad en la etapa de juventud, en que los jóvenes empiezan a construir sus proyectos de vida y en la que los padres cuentan con el aporte de sus hijos para llevar a cabo la estrategia familiar. Los jóvenes necesitan distintos apoyos en esta etapa de transición a la adultez, materiales e inmateriales, como la transferencia de conocimiento así como de activos para la producción.

En la diversidad de posibilidades de estrategias de vida de los jóvenes, los padres cumplen un apoyo fundamental, en la que se planifica y se apoya la migración, se financian los estudios, se incentiva el trabajo dentro o fuera de la finca de sus hijos e hijas, quienes a su vez aportan a la economía familiar.

Empecé a trabajar en un salón de belleza también, en Huaral. También ya de mi parte de mi plata también traía acá. Mi hermana la segunda también terminó el colegio y también trabajó. Y mi hermana, también la otra, terminó el colegio, también se fue a Lima y ya pues... Sí, mi papá me pagó mis estudios de cosmetología. Y cuando empezamos a trabajar todos nos dábamos la mano, como se dice" (María, 33 años, Perú)

Este testimonio permite identificar cómo los integrantes de la familia se mueven en distintos espacios, realizan diversas actividades (estudios, trabajos) con bastante autonomía, pero con la responsabilidad de aportar a la estrategia familiar. Se observa también claramente la relación de interdependencia en la que el padre financia sus estudios y luego la joven aporta con su trabajo a la economía familiar.

En los relatos, vemos cómo los padres hacen grandes esfuerzos por mantener a sus hijos estudiando, para lo cual se debe pagar su estadía en algún centro urbano: *"aquí en lo primero que se piensa es la niña que tenemos allá, en la pensión, que hay que cuadrar cada mes, a veces dejamos pasar hasta dos o tres meses, aunque si es complicado pa' pagar"* (mamá de Camilo, Colombia).

Es fundamental entender que en la mayoría de los casos la migración de los hijos es planificada y apoyada por la familia, y no debe interpretarse como una estrategia solamente individual.

La decisión de trabajar o estudiar, además de las preferencias y expectativas individuales, tienen relación con las necesidades y posibilidades familiares. Por lo general la continuación de estudios involucra migración hacia algún centro urbano, para lo cual se requieren recursos para financiar la estadía del joven. Si no existen recursos suficientes para apoyar su migración, este deberá contribuir al ingreso familiar. El trabajo familiar no remunerado dificulta que los jóvenes en el campo puedan adquirir independencia económica de los padres, generando conflictos o como un factor para buscar otras actividades mejor remuneradas.

En esta situación, en que la familia depende del trabajo familiar, es cuando el proyecto generacional del joven es más resistido, precisamente porque los mayores no están dispuestos a ceder su autoridad y control sobre recursos valiosos (como tierra, mano de obra, activos). Bourdieu (2002) ve que estos conflictos se pueden evitar mientras los "viejos" consigan regular el ritmo de ascenso de los más jóvenes, es decir promoviendo ellos mismos el relevo generacional.

En general, en el contexto familiar los hijos no son considerados en la toma de decisiones respecto a la actividad productiva, sobre qué y cómo sembrar, qué hacer con la tierra, etc., éstos siguen siendo ámbitos de decisión dominados por la figura paterna, a la vez que trabajan sin remuneración hasta avanzada edad. En el estudio de Colombia, se identifican buenas prácticas de relevo generacional regulado por los padres, en que los padres apoyan a sus hijos a que progresivamente asuman responsabilidades, tomen decisiones, controlen activos y ahorren ya sea a través de producción de ganado o quedándose con las utilidades de los cultivos en el espacio que manejan dentro de la finca de los padres, apoyando así la autonomía económica de los jóvenes, para que luego puedan llevar a cabo sus proyectos.

Están trabajando, pero no están trabajando porque les esté dando plata, sino porque ellos saben que se están colaborando, pero una forma de motivarlos es que les mantienen sus terneras señaladas porque los dos pensamos que hay crearles a ellos un futuro, que más adelante ellos digan: bueno, valió la pena trabajar desde tan temprana edad, porque luego van a tener lo de ellos (padre de Fernando, Colombia).

El relevo generacional se entiende de manera amplia, desde cómo los padres involucran a los jóvenes en la actividad productiva, la transferencia de conocimiento hasta el apoyo en la capitalización inicial y la transferencia de activos.

El sentido del lote más que todo era para que decidiera qué tan bueno o qué tan maluco es esforzarse, arrancar tierra y arrancar, y eche pa' arriba desyerbe, arrancar hierba y de todo, entonces que decidiera si le gusta sembrar matas o conseguir un empleo en donde sea, cualquier pueblo o fuese la ciudad (...) para que el mismo fuera decidiendo (padre de José Ferney, Colombia).

Los padres se ven más abiertos a que los hijos estructuren sus proyectos de vida, e incluso que utilicen el trabajo en la finca para capitalizarse para sus propios proyectos que pueden diferir al trabajo agrícola.

Uno tiene que empezar por algo, por ejemplo pasan dos años y las terneras ya crían y ahí tiene uno un ahorro y se gana una plata y además de acceder a aquello que quiere (...) hace poquito le vendieron una que ya creció, se la vendieron como en millón quinientos mil pesos, y él está feliz porque dijo -papá ya tengo la mitad de la moto (mamá de Fernando, Colombia).

Este apoyo en la capitalización inicial es especialmente relevante en el caso que no se pueda apoyar la continuación de estudios. En general, se observa en los relatos que los jóvenes hombres se ven más beneficiados que las mujeres con esta práctica, ya que por lo general se priorizan proyectos migratorios o de estudios para ellas. En Perú, por ejemplo, la responsabilidad de hacerse cargo de la chacra recae en el hombre de mayor edad, por lo que el hermano mayor tiene más posibilidades de acceso a activos.

Otro factor que influye en las estrategias de vida de los jóvenes es la propia experiencia de los padres con la agricultura y cómo involucran a sus hijos en la actividad agrícola. El caso de Perú es paradigmático en este sentido, ya que se evidencia más que en cualquier otra experiencia, la ruptura de las nuevas generaciones con el trabajo agrícola. Esto se debe en parte a la mala experiencia de las familias en torno a la producción agrícola, que los ha llevado a "proteger" a sus hijos de la chacra, optando no involucrarlos en el quehacer agrícola, motivándolos a buscar un futuro mejor, fuera de la chacra. Las historias de vida nos muestran cómo las familias han visto su actividad mermada por los bajos precios, los riesgos, intermediarios, entre otros. Esta actitud influye en las percepciones y proyectos futuros de las nuevas generaciones.

Como decía mi mamá: «Estudien, sean algo, porque en la chacra no es fácil». Al haber trabajado en la chacra tanto cuántos años.... Y ¿para qué? ya ellos saben muy bien cómo es en la chacra el esfuerzo que uno hace. A veces con el sol, estar ahí... Y ya pues, pero no, a ninguna de nosotras nos llamó la atención, como se dice" (María, 33 años, Perú)

La relación de interdependencia no es solo monetaria sino que aplica también en el cuidado familiar. Es normal que los hijos asuman las responsabilidades sociales y productivas de los padres en caso de enfermedad, muerte u otras situaciones de choque que afectan sus trayectorias.

Como vemos la relación de interdependencia y reciprocidad es la característica principal al definir las estrategias de vida de las familias rurales. Las estrategias familiares son el contexto más relevante donde se abren o cierran las posibilidades de elección de los jóvenes y que van a marcar sus trayectorias de vida. La familia es una fuente de apoyo, material e inmaterial, que les permite acceder a recursos y de donde por lo general se dan las oportunidades de educación, emprendimiento o de trabajo.

Esta etapa de tensión entre autonomía y control, sucede tanto a nivel familiar sobre las decisiones productivas y el acceso a activos, como a nivel comunitario, sobre la participación de los jóvenes en la toma de decisiones.

En el contexto comunitario, la participación de los jóvenes tiene especial relación con la definición de los límites de juventud y adultez. Por ejemplo en el caso de Bolivia, tradicionalmente no existe una etapa de juventud propiamente tal, sino que

se pasa de ser *wawa* (niño) a ser *jaqi* (persona). Se es persona cuando se forma pareja, *chacha-warmi*, y se da inicio a la etapa de conformación de su propia familia, con lo cual asume el cumplimiento de distintas responsabilidades con la comunidad a lo largo de su vida (*thakhi*). En Guatemala, sucede de manera similar, ya que no se es adulto hasta que se forma familia propia, y hasta entonces tampoco hay posibilidades de acceder a la tierra.

En contextos en que la participación de los jóvenes se excluye hasta la adultez, genera mayor inseguridad e inexperience en los jóvenes que buscan apoyo en esta transición. Sin embargo, estas tradiciones no son estáticas, se han ido adaptando a los nuevos contextos y realidades de los jóvenes. Por ejemplo, en el caso de Bolivia debido al contexto de migración, doble residencia y el que los jóvenes pospongan la decisión de formar familia, se ha flexibilizado el *thakhi*.

Al extenderse la etapa de juventud por más tiempo y al retrasar hitos asociados con la adultez como el matrimonio y la familia, estas instituciones deberán continuar adaptándose para poder incorporar a los jóvenes y aprovechar su mayor educación, su impulso a la innovación, creatividad para generar proyectos en la comunidad y así promover el relevo generacional.

El caso de Bolivia no es aislado sino una situación generalizada en las sociedades rurales, en que predominan actitudes más bien conservadoras y patriarcales, en que los jóvenes y más aún las mujeres jóvenes no participan de instancias comunitarias u organizaciones productivas. Esta situación motiva el desinterés hacia la comunidad ya que los jóvenes no logran aportar a ésta.

En el estudio de Guatemala, se analizan dos contextos comunitarios, Villa Linda y La Primavera de Ixcán, que se diferencian entre otras cosas por los niveles de organización comunitaria. En La Primavera, la Cooperativa la Resistencia considera e incluye a los jóvenes como un sector relevante de la comunidad y esto va generando que los mismos jóvenes desarrollen su autoestima y autonomía, están motivados y exigen su espacio en la comunidad. De manera que los entornos organizativos más inclusivos pueden influir positivamente en la trayectoria de los jóvenes⁷.

⁷ Vale mencionar que todos los mayores de 14 años pueden participar en la asamblea general con voz y voto. Además tiene una organización específicamente de jóvenes dentro de su estructura interna.

Nosotros insistimos, platicamos y motivamos, pedimos que hagan algo para motivar la participación de los jóvenes en las asambleas y también que por favor nos escuchen, que pidan que opinemos para que nosotros nos animemos, que se abran otros espacios para los jóvenes (...) [sobre los adultos hacia los/as jóvenes] sí, nos minusvaloran porque miran a los jóvenes entreteniéndose y haciendo otras actividades y creen que no le damos tanta importancia (...) también depende de nosotros, que insistamos y que ellos también abran los ojos porque dentro de unos 10 años ya no van a poder estar en la comunidad, ya no van a ser parte del comité y las autoridades, van a estar más ancianos y como que ya no van poder a asumir esos cargos, entonces ya nos toca a nosotros. Ellos nos deben ayudar, acompañarnos en esas actividades para que nosotros los jóvenes vayamos adquiriendo experiencia, más confianza, motivación para asumir estos cargos que nos vienen así más adelante (...)" (Marcela, 21 años, Primavera del Ixcán).

En cambio, en Villa Linda, donde no hay una experiencia tan fuerte de organización comunitaria, se observa menos interés e incentivos para participar. Las personas jóvenes parecen encontrarse en mayor situación de subordinación y dependencia de los adultos, cuando las estructuras políticas locales son más conservadoras y menos inclusivas. Esto también se observa en Perú, donde tampoco se hace referencia a experiencias actuales relevantes de organización:

Yo creo que en esa cuestión de un comité (de regantes), sería mejor una persona que conozca de eso. O sea, yo pienso que, así como mi tío Evaristo que es el encargado de la inspección del agua; entonces como conoce de esas cosas, me parece que alguien así (debería tener un cargo en el comité). Sí sería mejor que los hombres manejaran ese comité, digo yo. Porque yo creo que yo como mujer, y como no estoy bien informada de todo lo que pasa en un comité de junta de regantes, me imagino que estaría en nada (María, 33 años, Perú.)

En este testimonio la joven se excluye de participar por su inexperiencia, condición intrínseca del ser joven, y por ser mujer, donde ella incorpora como algo natural la construcción social de que las mujeres no saben de esos temas, influenciada por la división tradicional de trabajo donde la mujer participa más bien del ámbito privado y doméstico, generando una doble exclusión.

La participación en instancias comunitarias permite a los jóvenes acceder a información relevante para la producción, acceder a recursos como tierra, agua y otros apoyos que controlan estas instancias, además de favorecer su sentimiento de arraigo y pertenencia importantes para su auto identificación.

Finalmente, las tensiones inherentes a la etapa de juventud se ven agravadas por las diferencias entre la juventud de una generación con otra, la que lleva a los adultos a reforzar prejuicios hacia los más jóvenes, a la vez que idealizan su propia juventud. Los jóvenes de hoy tiene mayores niveles de educación, están más influidos por los medios de comunicación masiva, lo que les ha llevado a cambiar sus conductas y expectativas, entrando en conflicto con estructuras tradicionales como el matrimonio y la familia, así también con los modos de vida de las generaciones anteriores.

Por ejemplo en Perú, los adultos consideran que en esta generación "no hay esfuerzo", ya no toleran comer "sólo yerbas" o el trabajo del campo "les resulta duro". En Guatemala, consideran que "se está perdiendo el respeto", han ido perdiendo las costumbres en la vida cotidiana "ya no saludan a los mayores" y "ya no entienden el idioma". También surgen valoraciones negativas en cuanto a las decisiones de vida en pareja de los jóvenes. "No es como antes, una se casaba porque el papá le decía a una que había que casarse, ahora los mismos patojos⁸ deciden y lo de la pedida de mano ya sólo es para cumplir" (Estudio Guatemala, p.18).

En general esto se da en un contexto contradictorio, ya que en casi todas las historias de vida relatadas en los estudios vemos que hoy los jóvenes estudian más, trabajan aún en la finca familiar u otra actividad desarrollada por la familia, asumen responsabilidades en el hogar e incluso deben buscar trabajo por fuera.

La forma en que las familias resuelven los conflictos inter generacionales, los espacios de participación social que los adultos les dan a los jóvenes y los prejuicios que existen hacia ellos, afecta en su proceso de auto identificación así como en sus decisiones sobre sus proyectos futuros. La posibilidad de negociar su autonomía dentro de sus contextos más cercanos, como la familia y la comunidad, influye en sus perspectivas de futuro.

⁸ "Patojo" es una forma local en Guatemala de referirse a alguien más joven.

b. Relaciones de género

El género al igual que la edad influye en las relaciones sociales que determinan el acceso a activos como la tierra, la educación, las redes (participación), recursos financieros (créditos), etc., y por lo general con brechas negativas para las mujeres jóvenes, quienes tienen menos oportunidades de heredar la tierra de sus padres, desigualdad en remuneración del trabajo asalariado, menos oportunidades de empleo, y de reconocimiento por el trabajo doméstico, entre otros factores que hoy provocan la feminización de la migración hacia centros urbanos.

En los hogares campesinos así como en contextos culturales indígenas, predomina la división de trabajo en torno a los roles tradicionales de género, en que el hombre trabaja la tierra y las mujeres en las tareas domésticas; los hombres a cargo de la producción y las mujeres de la reproducción.

Sin embargo, esta división del trabajo no es tan absoluta, más bien ha predominado esta visión que ha llevado a invisibilizar el aporte de la mujer rural en la producción y seguridad alimentaria de sus familias. Si bien es cierto hay tareas agrícolas que se relacionan más con los hombres debido al esfuerzo físico que requieren, no significa que las mujeres no trabajen en la chacra. Algunas de las tareas que realizan las mujeres en el campo son el cuidado de animales de traspatio o de tamaño menor, trabajan en el cultivo y cosecha, comercialización de productos, trabajo asalariado como jornalera.

Las mujeres cumplen tareas muy importantes para la estrategia familiar tanto en el ámbito doméstico como en la finca y en el mercado laboral, lo que significa incluso una sobrecarga mayor de tareas que los hombres.

Cuando a mí me toca ir a trabajar yo me levanto más temprano, pues tengo que llevar desayuno, llevar el almuerzo, tengo que empacar, ellos se levantan y salen a trabajar, ellos no ayudan acá, ya uno llega por la tarde y ellos se sientan a ver televisión o alguna cosa y uno pa' la cocina, que a arréglales la comida, pues uno ve que el trabajo pa' uno si es como más, pues como que tiene menos descanso" (mamá de Camilo, Colombia).

Hoy en día, las políticas y proyectos de desarrollo rural reconocen y valoran el aporte de las mujeres a la economía familiar, y las focalizan como importantes agentes de cambio. Se sabe que

las mujeres representan el 43% de la fuerza de trabajo agrícola (IFAD)⁹. Estos cambios en cuanto a la posición de la mujer en el desarrollo rural y la contribución que hacen a sus familias, les permite hoy tener mayor acceso a créditos a través de entidades micro financieras, tienen igualdad de acceso a la educación que sus pares hombres, incluso logran alcanzar mayores niveles de educación, sin embargo aún están en desventaja para controlar activos productivos, especialmente la tierra.

El apoyo familiar a los proyectos educativos de las mujeres jóvenes, se debe a que consideran que el trabajo agrícola es muy duro para ellas, además de que tiene menos posibilidades de acceder a la tierra familiar y las escasas oportunidades de trabajo, que motiva muchas veces su migración. Los jóvenes por su parte tienen menos posibilidades de estudiar, ya que les recae la responsabilidad de trabajar la chacra.

El aumento del trabajo no agrícola en los territorios rurales, ha significado el aumento de la participación económica de las mujeres. Las mujeres tienen un 30% más de probabilidades de dejar las zonas rurales en comparación con aquellas donde no existen potencialidades de trabajo no agrícola (FAO, 2004)¹⁰.

En los testimonios recogidos en los estudios, vemos en general que las mujeres de la generación anterior, las madres de las jóvenes de hoy, han trabajado muy duro en el campo para sacar adelante a sus familias y no quieren ese mismo futuro para sus hijas, e incluso consideran que el trabajo agrícola es más para hombres que para mujeres.

La negativa de las chicas y la distancia con las actividades y responsabilidades productivas está legitimada y favorecida por las decisiones de los mismos padres. La migración de las y los jóvenes entonces, aparece como una suerte de "guión familiar" que orienta de manera explícita e implícita sus decisiones en torno a la intención de "ser alguien" (Estudio Colombia, p.40)

En el estudio de Perú llama especialmente la atención cómo en las generaciones anteriores, mujeres y hombres, participan de manera similar en la actividad agropecuaria, pero en las actuales solo los hombres realizan estas actividades. "Las herederas de la reforma, por lo general, se emplean en actividades de servicios o principalmente estudian" (p.55).

⁹ http://www.ifad.org/pub/policy/gender/equality_s.pdf

¹⁰ http://www.cepal.org/mujer/reuniones/conferencia_regional/migracionfao.pdf

El género es una construcción social, por ende es dinámico y va cambiando junto al orden social, por lo que en este proceso de cambio se mezclan condiciones de más libertad para la mujer pero permanecen otras características más conservadoras.

Para el trabajo era por igualdad, no había problema en que fuera la niña de la casa, pero para la libertad no era lo mismo. Yo me arreglaba y me quedaba en la casa encerrada, era muy cohibida por el simple hecho de ser mujer (Leidy, 21 años, Colombia).

Tanto hombres y mujeres jóvenes, se ven en desventaja en el acceso y control de recursos, sin embargo, los jóvenes comienzan a tener mayor poder de decisión que las mujeres, lo que se manifiesta en los espacios de decisión y cargos de representación en los que aún persiste un desbalance.

c. Instituciones y organizaciones

El enfoque de estrategias de vida pone especial interés en las estructuras políticas y sociales que influyen las elecciones de las personas para llevar a cabo sus modos de vida, entre estas están las instituciones y organizaciones que median el acceso a recursos. Una forma de diferenciar instituciones de organizaciones, es considerar las primeras como las reglas del juego y las segundas son los actores que se rigen por éstas.

A través de organizaciones, las estrategias individuales o familiares se conectan a una escala más amplia ya sea local, regional o nacional y son mecanismos a través de los cuales las personas pueden influenciar de manera colectiva las reglas que gobiernan la distribución de recursos (Bebbington, 1999). Esta capacidad de acción colectiva, se suele entender también como el capital social al cual tienen acceso las personas para su beneficio mutuo. Se entiende como las capacidades de las personas de acceder, defender y transformar sus activos.

El análisis de estos factores debería observar las combinaciones de instituciones formales e informales que operan en los diferentes niveles, desde el hogar al contexto nacional. Estas instituciones comprenden desde regímenes de tenencia de tierra, sistemas de intercambio de mano de obra, arreglos para créditos, redes de mercados, entre otros.

En los estudios presentados se mencionan diferentes tipos de arreglos y organización colectiva que permite a las familias

acceder a mayores recursos productivos o hacer un mejor uso de los que ya tienen. Estos arreglos se dan en el ámbito del hogar, comunidad e incluso con impacto nacional.

Por ejemplo en Colombia se hace referencia a una práctica recurrente de producción: el cultivo o ganado en compañía, el cual es un arreglo no monetario que permite combinar activos y fuerza de trabajo entre dos socios para la producción de algún cultivo o ganado. Esta práctica constituye una posibilidad de ampliar el capital de inversión en caso de escasez. En el estudio se definen como:

Arreglos que no son monetarios pero que permiten ahorrar y producir a través de intercambios de trabajo y de semovientes. La "compañía" o en ganado a utilidades que se da para levantar entre dos socios un vacuno, se constituye en una muy buena posibilidad para facilitar de manera compartida el ahorro a través de un animal que va engordando y que va con las crías aumentando el patrimonio tanto para quien lo cuida, como para quien es el dueño (Estudio Colombia, p. 31).

Si bien esta relación no implica asimetría de poder, esta tiende a generarse cuando uno posee la tierra y el otro no, o cuando se practica entre patrón y mayordomo, a diferencia de cuando se realiza entre familiares y pares. Si bien este arreglo permite acceder a recursos a los que solo no tendrían acceso, algunos testimonios reflejan inconformidad al momento de repartir utilidades sintiendo quien trabajó que deben pagar mucho al socio.

Uno es cosechero de ellos, ellos ponen el terreno y uno la mano de obra. Al principio ellos ponen la tierra, los abonos y la maquinaria para regar el terreno y ya uno pone la mano de obra y los venenos, los químicos (se) parten por partes iguales, si quedó pues alguna cosa, si no pues pierden, perderá más uno que los patrones (...) y como ya somos dos con el hijo mío entonces ya uno necesita más terreno, ya hay que buscar por otra parte (papá de Camilo, Colombia).

Similar es el tipo de asociación que se relata en el caso de Perú con los mayoristas, sin embargo en este caso hay una clara asimetría al ser el mayorista quien fija los precios de compra. En los contextos en que se accede a estos arreglos existe cierta vulnerabilidad al no tener el productor títulos de tierra ni un sistema de créditos favorables, prefieren asociarse con quien

les compra el producto y le fija los precios, por lo general muy por debajo del mercado. A cambio el mayorista les da un pago adelantado para comprar semillas, abono y conseguir crédito en las casas comerciales. Algunos recurren al mayorista porque no pueden solicitar créditos en bancos o cajas rurales. Como dice uno de los testimonios, que durante la reforma agraria se financiaban con el Banco Agrario, pero dejó de existir entonces ahora lo hacen con los mayoristas. Además, este arreglo permite reducir los riesgos de la producción compartiéndolos con el mayorista, quien además les asegura la compra del producto.

Este arreglo parece ser poco eficiente porque si bien permite el acceso a recursos, no genera resultados económicos positivos para el productor. Instituciones como esta juegan un rol importante en que los campesinos decidan no seguir en trabajo agropecuario y arrienden sus tierras. A su vez, la percepción que genera en las nuevas generaciones es que simplemente el trabajo agrícola no da y mejor dedicarse a otras cosas.

Un análisis más profundo de este tipo de arreglos escapa el objeto de este estudio, pero sin duda, puede aportar al desarrollo de intervenciones que apunten hacia nuevos arreglos de acceso a crédito, más favorable y donde los campesinos no dependan del mayorista quien aprovecha las condiciones vulnerables del productor y las asimetrías de información que existen, comprándole por debajo del precio de mercado.

En el nivel comunitario, resaltamos la experiencia cooperativista en Primavera de Ixcán en Guatemala. Inicialmente la cooperativa La Resistencia estuvo a cargo del reparto de tierras entre sus socios, si bien hoy en día no hay más tierra por repartir, la cooperativa articula una estrategia de desarrollo comunitario en la que se desarrollan proyectos productivos de carácter colectivo para comercializar en el mercado. Estos proyectos generan cerca de 100 empleos en la comunidad e ingresos para las familias. Además, la cooperativa tiene un rol clave en la provisión de servicios e infraestructura en la comunidad.

Las principales fuentes de ingresos son las actividades agropecuarias. Estas se pueden dividir en dos grandes tipos: colectiva y familiar. La primera es la que se realiza a través de la Cooperativa La Resistencia –a la que llaman el brazo económico de la comunidad-. Las principales actividades realizadas desde esta modalidad son: extracción de hule, crianza de ganadería (...) cultivo de pejíbaye, palmito y manejo forestal. Se manejan

como proyectos, al respecto de los cuales las decisiones se toman en Junta Directiva y Asamblea de Socios. La cooperativa también maneja los servicios de televisión y cable, una tienda de abarrotes y una casa de ecoturismo (Estudio Guatemala, p. 21).

La organización comunitaria tiene un impacto tanto simbólico como material en los jóvenes. Por una parte la historia de lucha y de acción colectiva, marca la identidad de los jóvenes y buscan participar en sus estructuras organizativas. A la vez que es la principal fuente de empleo, en algunos casos la única experiencia de trabajo remunerado que han tenido los jóvenes, y que les permite vislumbrar un futuro en la comunidad sin necesidad de migrar.

Además, a través de la cooperativa la comunidad protagoniza el proceso de resistencia a los megaproyectos en Ixcán y ha procurado mantener activa la articulación de fuerzas locales en ese contexto a través de dar seguimiento a la consulta realizada en 2007 en la que la población de Ixcán en mayoría se negó a la construcción de las hidroeléctricas. Esta fuerza organizativa además de generar recursos, permite defender aquellos que ya poseen.

Por último quisiéramos destacar la experiencia organizativa que se relata en el estudio de Argentina en un contexto de lucha y conflicto territorial por el reconocimiento de sus derechos de propiedad. El estudio describe el proceso de organización en dos zonas de la región chaqueña, donde organizaciones territoriales, indígenas y criollas, junto a organizaciones de apoyo como ONG constituyen una alianza para el reconocimiento de los derechos a la tierra de los pobladores.

En este caso, el objetivo de la relación es demandar la tierra, asegurarla a través del reconocimiento legal de los derechos de los poseedores y asimismo buscan transformar la lógica a través de la cual se distribuyen los derechos sobre la tierra. Estos vínculos les han permitido a los habitantes acceder a asesoría técnica y legal en el proceso, además de mejorar su posición para negociar con el gobierno regional.

Entre los logros obtenidos de la organización social, se identifica que ha permitido evitar desalojos o recuperar sus tierras luego de los desalojos y avanzar a una legislación que les permita titularidad de sus tierras. En este sentido se han conformado

Mesas de Tierra, entre organizaciones territoriales, de apoyo y representantes de gobierno regional, que han permitido el diálogo y acuerdos en estos temas. En el caso de Pilcomayo ya consiguieron el reconocimiento legal a través de un decreto que ratifica los acuerdos alcanzados:

El acuerdo y el decreto que lo ratifica es el resultado de un largo proceso de diálogo y acuerdos en terreno, transformándose en un hecho político fundamental en el reconocimiento de los derechos sobre la tierra y en la solución definitiva a un viejo reclamo de los pobladores. Hay un total aproximado de 465 familias criollas con derechos acreditados... Finalmente, en junio del corriente año 2014 el gobierno de la provincia de Salta ha concretado, a través de un decreto, la transferencia formal de las tierras (Estudio Argentina, p.41)

La autora de este estudio argumenta que la conquista de derecho y la tenencia segura de sus tierras es un estímulo para las futuras generaciones.

4.2 Tenencia de la tierra y mecanismos de acceso en los proyectos de vida de los jóvenes rurales

Hay futuro para los jóvenes, pero uniendo la tierra y no dividiendo (Comité de Saneamiento Pujani, Bolivia).

Sabemos que el acceso seguro a la tierra es un factor productivo fundamental para las estrategias de vida de las familias e individuos que tienen o buscan tener modos de vidas basados en recursos naturales. Es especialmente relevante para generar modos de vida sostenibles ya que la tenencia de tierra permite la diversificación de actividades, la soberanía alimentaria y la resiliencia.

La tierra, al igual que el trabajo remunerado, es un factor de autonomía para la juventud y les brinda mayores posibilidades de desarrollar sus modos de vida. Ésta es un requisito tanto para la base material de ingresos como para el reconocimiento social.

Se han analizado diferentes factores que influyen en el acceso a ciertos activos, siendo la tierra un activo principal para las estrategias de vida de la juventud rural. En esta sección revisaremos cómo la tenencia y posibilidad de acceso a la tierra influye en las decisiones de los hijos para llevar a cabo sus modos de vidas. Se identifican algunas barreras e innovaciones en arreglos sociales que promueven el acceso a los jóvenes.

Un primer desafío que se presenta transversalmente en los estudios es la falta de claridad sobre los límites y derechos de la tierra, la falta de registro y de saneamiento. El registro público y el saneamiento legal debe ser una política de Estado, que constituye un instrumento esencial para la tenencia segura.

El saneamiento físico legal de los predios es fundamental para ejercer los derechos de propiedad como vender la tierra, usarla como garantía y poder transferir los derechos a los hijos. Asimismo, se suele argumentar que la falta de saneamiento inhibe la inversión en las tierras. El proceso de regulación de títulos es complejo y costoso, lo que dificulta aún más su realización.

A pesar de que las seis familias indicaron tener un título de propiedad de sus tierras –en el caso de los exyanacunas proporcionado por los hacendados y luego ratificado por la reforma agraria, y en el caso de los exasalariados proporcionado por las excooperativas– solo la mitad estaría inscrito en los Registros Públicos (SUNARP) a nombre del beneficiario directo de la reforma agraria (...) una vez fallecido el beneficiario de la reforma, el joven y sus familiares deben iniciar el trámite de sucesión intestada y de inscripción de los nuevos derechos sobre la tierra en la SUNARP (...) Mientras que para las familias que no tienen el título inscrito en Registros Públicos, este trámite es mucho más complejo, porque supone que el Estado previamente valide el título de propiedad del beneficiario de la reforma, para luego recién iniciar todos los trámites de transferencia de derechos. Mientras tanto, será difícil que el joven o su familia dispongan libremente de la tierra (Estudio Perú, p.86)

El catastro y registro público es una herramienta fundamental para evitar los conflictos territoriales entre los diferentes habitantes de un territorio, como comunidades, familias, empresas, u otros. En el caso de Argentina el conflicto territorial se debe principalmente a la inexistencia de una política de saneamiento legal y registro de propiedades. Hay que tener en cuenta que las instituciones son contextuales y dinámicas, por lo que la inexistencia de formalización de la tenencia de tierra en la región chaqueña se explica porque antes no existía presión sobre la tierra, la que generalmente se produce por un aumento demográfico o por el aumento de la comercialización de algún producto, en este caso la soja. Las plantaciones de soja han suscitado un renovado interés por la tierra generando

conflictos territoriales, justificando la necesidad de un cambio institucional que proteja y reconozca los derechos de las familias y comunidades que habitan ese territorio.

Entre los problemas identificados por nuestros entrevistados tenemos que la falta de títulos, que conlleva la falta de identificación catastral del territorio y de cada parcela tiene una serie de implicancias en la vida y la producción. Imposibilidad de realizar cerramientos, y alambrados que delimiten la propiedad de cada uno, virtualmente impidiendo la realización de mejoras como por ejemplo pozos de agua y de cultivos -pasturas para los animales y productos para el autoconsumo. Esta situación, a su vez, genera conflictos entre criollos e indígenas, entre familias vecinas de criollos, entre los campesinos y algún gran propietario que proclama su derecho de propiedad, y fundamentalmente entre los criollos e indígenas y el Estado provincial propietario. (Estudio Argentina, p.35)

La falta de registro también se hace evidente en el contexto colombiano marcado por el conflicto armado, que ha generado despojo, abandono y concentración de tierra. No hay un registro preciso de eso entonces es muy difusa la línea divisoria que te diga hasta este límite son las tierras despojadas y de ahí para allá son las abandonadas, y de ahí para allá retornaron a sus territorios" (p.13).

Un caso en que el saneamiento se ha tomado como política de Estado, es el que se presenta en Bolivia en el que existe una política de saneamiento que tiene como fin el proceso de actualización de los derechos de propiedad en todo el territorio nacional. Este proceso ha permitido que cada comunidad realice un saneamiento interno para luego ser convalidado por el INRA y así los consensos alcanzados por la comunidad logran contar con el refuerzo de la ley. De manera que existe una interacción entre instituciones informales y formales, que ha permitido que las propias comunidades reflexionen y actualicen su sistema de tenencia de tierra.

En cuanto al acceso de los jóvenes rurales a la tierra, la principal forma de acceso es la herencia. Sin embargo, esta no siempre sucede en el momento oportuno y en cantidades suficientes para que los jóvenes la consideren en sus proyectos de vida, por lo que comienzan a buscar otras alternativas que sí les permitan aumentar su autonomía.

En general el proceso de herencia en la región suele darse de manera tardía, el relevo generacional en la agricultura no parece tener lugar en la edad óptima del posible heredero, pues muchas veces el proceso es pospuesto hasta después de la muerte del progenitor. Por ello, el relevo en general, no es entre personas mayores y jóvenes, sino entre ancianos y personas de mediana edad (Dirven, 2003:141). Esta situación alarga la dependencia económica de los hijos, incluso hasta después que han formado sus propias familias, lo que acentúa el conflicto.

El traspaso de activos en la familia rural suele ser una fuente de conflicto y vemos en los estudios que la herencia de la tierra sigue siendo un tema tabú, ya que existe poco diálogo y planificación dentro de las familias sobre cómo se realiza este proceso.

En general no hay planificación, muy pocas veces se habla abiertamente el tema de sucesión con los hijos. Sin embargo, existe un acuerdo implícito y generalizado el puesto quedará para todos los hijos sin realizar subdivisiones, si bien el manejo del mismo quedará en manos del o los hijos que se quedaron (Estudio Argentina p.39)

Los hijos no saben qué esperar y más bien sigue siendo una decisión que toman los padres. Tradicionalmente en la región la decisión de quién hereda y cuándo ha sido históricamente ejercida por los hombres jefes de familia, vemos que esa situación está cambiando, y se ve mayor participación de las mujeres e incluso de los hijos en esta decisión.

(...) en este caso es mi mamá la asociada de la cooperativa, y habían planeado pasarlo a mi nombre (...) dije yo que habría que tomar en cuenta a los demás, porque nosotros sólo estamos tres, hace falta mi hermana que está en México (...) mejor esperemos que venga ella y entonces nos pongamos de acuerdo." (Alberto, 21 años, La Primavera del Ixcán).

Cuando existen acuerdos de transferencia en vida, éstos son poco claros, afectando la seguridad del acceso. En el caso de Perú, se observa cómo la poca claridad de los arreglos familiares conlleva a conflictos entre los hermanos, situación bastante común, ya que no todos los hijos entienden por igual el acuerdo, lo que produce que cualquier heredero puede disputar los derechos de tierra de otro.

Acá el problema de que los hijos discutan, son los padres, no los hijos los que tienen que decidir. ¿Por qué tengo yo que discutir con mi hermano por una herencia? Si es al final porque usted y mi papá no organizaron bien las cosas (Juan, 30 años, Perú).

Las posibilidades de heredar un pedazo de tierra en vida tienen que ver con la situación económica y el tamaño de tierra con que cuenta la familia, ya que si tienen una unidad de pequeña escala, la división podría afectar la viabilidad de la estrategia de vida familiar. En este sentido, las decisiones en torno a las condiciones de la herencia están determinadas por el jefe de familia. En casos en que la tierra es escasa y existe una gran dependencia al trabajo familiar, es probable que las familias retrasen la decisión de entregar activos en vida a sus hijos.

De manera que los hijos de las familias que menos han logrado capitalizar durante su vida productiva, tienen menos posibilidades de acceder a tierra y tendrán que diversificar sus estrategias para lograr ciertos grados de autonomía, ya sea buscando empleo asalariado agrícola, el cual los jóvenes los asocian a una mala remuneración y trabajo de mucho esfuerzo, o trabajos no calificados en el área de comercio o servicios, o probablemente opten por migrar a zonas urbana o al extranjero.

En el estudio de Colombia, en los casos de familias que cuentan con tierra suficiente se ven procesos de relevo generacional en el acceso a tierra, realizando divisiones claramente delimitadas en la misma finca, entendiéndolo como una fuente de autonomía para todos los integrantes.

Un fenómeno que se ha ido generalizando de manera transversal y que constituye un problema para adelantar la herencia, es el aumento de la presión sobre la tierra y la fragmentación. Los países en Latinoamérica tienen una estructura de tenencia concentrada y bifurcada, en la que la compra de tierra tiende a concentrar y la herencia a fragmentar. Las familias campesinas en diversos territorios están enfrentando la escasez de tierra para dejar a sus sucesores y fragmentando sus parcelas hasta la improductividad de las mismas, limitando la principal vía de acceso de los jóvenes rurales hoy, la herencia.

En países en los que la frontera agrícola está en expansión, la estrategia familiar puede consistir en migrar hacia la frontera y comprar mayor cantidad de tierra por el valor de la anterior y así

favorecer la división de esta a sus hijos, como se muestra en el caso de Río Blanco en Nicaragua.

En otros territorios donde no hay posibilidades de expansión y no es tan fácil formar una nueva unidad de producción, la herencia se ve imposibilitada por la creciente fragmentación de las unidades productivas. En casos de pequeñas unidades productivas en que los padres deciden darles tierra a sus hijos, estas son más bien simbólicas, a través de la cual pueden quedarse en la comunidad pero tiene como fin establecer una vivienda y ya no como una actividad productiva.

En los estudios presentados, al menos Perú, Bolivia y Guatemala, se describe un contexto de fragmentación de la tierra y este constituye la principal barrera de acceso a los jóvenes, ya que difícilmente podrán acceder a herencia en vida. En el caso de Perú, en el valle de Chancay existe concentración por una parte y fragmentación por otra. Se observa que un 78% de productores controlan un 10% del total de la tierra, y el 0,5 el 73%, la mayoría de los productores tienen de 0 a 5 ha (datos en base al estudio cuadro 7).

La falta de tierra y acceso a cantidades insuficientes desmotiva a las próximas generaciones a dedicarse al cultivo de ésta, porque si se accede es en cantidades simbólicas que tienen más bien un fin habitacional que productivo. Se comparte la idea de que de la tierra no se vive.

"(...) a veces que nos falta por ahí, algo hay que hacer y uno lo hace. Yo de la chacra también no vivo, vivo de otras actividades... Ah yo soy de caballo de paso entonces ahí tiene una entrada... Me buscan para montar." (Perú)

Ante la imposibilidad de acceder a tierra, la próxima generación no tiene la posibilidad de seguir la misma estrategia y modo de vida que sus padres, buscando proyectos de vida en otras partes y ya no en a la actividad agropecuaria.

La gente está obligada por la situación misma de la comunidad a que ya migren a otros lugares, porque si toda la gente, imagínese de mi edad, ya tienen familias más mayores, regresen todos, la comunidad no abastece, ¡la tierra no alcanza! (Wilma Pari Uricachi Grande).

Entonces, se buscan fórmulas para acceder sin tener que fragmentar la tierra y perjudicar la producción, como son los arreglos entre hermanos para explotar la tierra como una sola unidad productiva. Los jóvenes que tienen interés en permanecer en sus comunidades y tener modos de vida agrícolas ven una oportunidad en continuar produciendo la finca de manera familiar. No obstante para esto es relevante que el padre logre llegar a un acuerdo para que el traspaso sea en el momento óptimo en el ciclo de vida de sus hijos.

Lo primero es que he quedado con mi hermano que no nos íbamos a dividir la chacra. Cuando algún día mi papa ya no esté, no nos vamos a dividir la chacra. La idea es sembrar juntos y así también ir juntos con los gastos (Camilo, 26 años, Perú).

Esta es una solución viable pero se requiere de un acuerdo claro. Por ejemplo, en Bolivia a raíz del proceso de saneamiento interno y la reflexión de la comunidad sobre la tenencia de la tierra, surge una forma de titularidad de copropiedad, la cual es una clase de título, donde se titulan dos personas o más, por ejemplo esposo y esposa, hermanos, padres e hijos. Lo que permitiría también asociarse entre familiares para emprender conjuntamente.

(...) los 7 hermanos de la familia Rondo Guarachi, incluida Virginia, se titularan bajo esta modalidad, representando en los hechos el control del 94% de toda la superficie sujeta a saneamiento que posee la familia (17.123 ha), sin necesidad de recurrir a la división¹¹. La imposibilidad material para que este fenómeno continúe¹² está provocado procesos de transferencia intergeneracional de tierras más bien de tipo simbólico según Colque y Soria Galvarro (2014, 132) (Estudio Bolivia, p. 31).

En Bolivia se presenta un caso interesante de cambio institucional, en el que los mecanismos tradicionales de acceso a tierra se están adecuando a la realidad actual, permitiendo una mayor participación de mujeres y jóvenes y a la vez asegurando a través de las instituciones formales los mecanismos comunitarios. El proceso de saneamiento interno permitió reflexionar sobre los procesos de traspaso de tierra. Tradicionalmente la tenencia

de tierra supone el cumplimiento de una función social en la comunidad, que conlleva asumir cargos y responsabilidades en la comunidad, por lo que generalmente no se era propietario hasta ser adulto. Con el proceso de saneamiento se separa la tenencia de la tierra de la función social, de manera que los padres siguen cumpliendo su rol en la comunidad, pero formalizaron el traspaso de tierras a sus hijos. Esto se hace ya que la mayoría de los jóvenes tienen doble residencia y no habitan en la comunidad.

Las personas mayores dueñas de la tierra, vieron la oportunidad con este proceso de regularización de los derechos de propiedad de la tierra, poder incluir en el título a sus hijos e hijas, en algunos casos según la edad los hijos reemplazaron los nombres de los padres, bajo un acuerdo familiar donde se ratifica la representatividad de los padres ante la comunidad, es decir, los padres a pesar de ya no constar en los títulos se comprometen a cumplir la función social a nombre de los hijos(os) (p.34).

Otro mecanismo tradicional de acceso a tierra en Bolivia, y que se vio actualizado es la práctica de señalamiento, que básicamente constituye un proceso de herencia en vida. En general, es un obsequio que se entrega a raíz de un matrimonio, donde se señala cuál es el lugar y superficie que se le entrega a la nueva pareja. Esta costumbre se ha visto restringida por la falta de tierra y la poca claridad sobre los derechos de la tierra ya que no existe un documento que respalde los derechos entregados. Pero en este caso la práctica del señalamiento será reconocida y formalizada por la institucionalidad.

Esta formalización legal no ha borrado las costumbres pre existentes sino más bien las ha actualizado a la nueva realidad, ya que el control sobre la tierra sigue estando en manos de la comunidad a través del estatuto comunal donde se reflejan los acuerdos alcanzados y el registro comunal de derechos de propiedad, que les permite registrar y actualizar los derechos propietarios individuales copiando del título entregado por el INRA o acuden a las actas de acuerdo familiar, la actualización por transferencias por herencia, compra-venta (Estudio Bolivia, p. 22).

La importancia de actualizar los acuerdos se hace evidente también en el caso de Argentina, en el que existe una presión sobre la tierra que antes no existía entonces no había necesidad de determinar los límites ni de formalizar acuerdos.

¹¹ Práctica que en un primer momento provocó la minifundización o extrema parcelación de las propiedades campesinas en el altiplano de Bolivia, después de la reforma agraria

¹² División o extrema parcelación de las propiedades.

La costumbre era que cuando se hacían hombres los muchachos hacia un puesto nuevo cerca nomás. Como era fiscal y a campo abierto no había problemas. Pero ahora es cada vez más difícil, hay menos lugar y con los títulos será distinto. Las mujeres se iban con el marido" (Francisca, 62 años, Argentina).

Al ver la posibilidad de herencia cada vez más limitada, las posibilidades de acceso para los jóvenes se reducen a la compra en el mercado de tierras. Las posibilidades de acceso vía la compra en el mercado depende de las características locales del mercado de tierra y crédito, pero en general los jóvenes tienen dificultades para acceder a mecanismos financieros formales para la compra. Además perciben que la baja rentabilidad del trabajo agrícola no les permite comprar tierras, por lo que si bien algunos consideran la posibilidad, lo ven como algo difícil de lograr.

Está muy costoso y no eso ya son palabras mayores, usted decir como por aquí que una cuadra vale dizque diez millones de pesos, a usted cuando le va a quedar diez millones de pesos, bendito sea mi dios, eso ya por el campo ser tan bonito pero la paga muy mala (Madre de Bryan, Colombia).

Por esto, se ve más factible una estrategia basada en la migración temporal que permita ahorrar a través del trabajo asalariado en el pueblo o ciudad, o incluso consideran la migración internacional como una opción para luego volver a comprar tierra.

(...) porque ya vienen los hijos y ¿dónde ponerlos? porque acá no hay suficiente tierra, entonces hay que buscarles un poco de tierra y que la trabajen también (...) [de qué depende conseguir tierra] de cada uno, si uno sale a trabajar y buscar dinero (...) sí, hay personas que lo han logrado, más que todo los que se han ido a los Estados Unidos ya tienen sus parcelas, lo hacen potrero y meten ganado (...)" (Julio, 22 años, La Primavera del Ixcán).

Las instituciones que regulan la tenencia de tierra, ya sean formales e informales, en general ponen en una situación desventajosa jóvenes y mujeres, quienes tienen un acceso inequitativo a la tierra y derechos sobre esta. Instituciones basadas en las costumbres, como la herencia, han sido conservadoras y patriarcales, siendo una práctica general que el hijo hombre mayor tenga mejores posibilidades de acceso a la tierra, excluyendo la posibilidad de las mujeres.

Por ejemplo en el caso de Nicaragua la manera en que se hereda depende del género, heredando a los hijos hombres con tierra y a las mujeres otros activos (ganado, casa), ya que se suele entregar como dotación a raíz de un matrimonio, en las mujeres se van de la comunidad a vivir con su marido. Si bien es una práctica fundada en la tradición, en esta se supedita el proyecto de vida de la mujer al matrimonio. En el caso en Guatemala, la mayor parte de la propiedad está en manos de los hombres, ya que la herencia también ha tendido a favorecer a los varones. Sin embargo, en el mismo estudio hay testimonios en que los jóvenes declaran no haber diferencia entre hombres y mujeres al momento de la herencia. Cabría investigar más para ver si esta generación tiene un acceso más equitativo en términos de diferencias de género. En Perú, en los casos que siguen trabajando la tierra se da que encargan al varón de más edad de la familia (abuelo, padre, tío, hermano mayor), la administración de los intereses de la parcela familiar.

En este sentido, los casos de titulación comunitaria en Bolivia muestra una realidad distinta a la que existe en la región, donde las mujeres tienen una participación más equitativa en los derechos de propiedad debido a la forma de titulación de copropiedad, que permite la titulación de más personas. En Pusjani, la mayoría de las familias ha apostado por titularse en copropiedad (hombre - mujer) en un 76%, solo mujer en un 12% y solo hombre en un 12%. La participación de las mujeres en los títulos a emitirse es del 48% respecto a un 52% de los hombres. En Uriachi Grande la mayoría ha apostado por titularse en copropiedad (hombre - mujer) en un 62%, solo mujer en un 19% y solo hombre en un 19%. La participación de las mujeres en los títulos a emitirse es del 48% respecto a un 52% de los hombres (p. 23 y 24).

En cuanto al reconocimiento formal de los derechos de las mujeres a la tierra, vale destacar que Nicaragua como Bolivia ha reconocido estos derechos en sus marcos normativos. En Nicaragua, incluso existe una ley creadora del fondo para compra de tierras con equidad de género para mujeres rurales, sin embargo aún no se ha operacionalizado. En Bolivia, están reconocidos en la constitución política y en la ley del Instituto de la Reforma Agraria (INRA), y se considera un instrumento legal importante para asegurar la participación de las mujeres en el proceso de saneamiento interno.

En los estudios existen varios casos de mujeres propietarias de la tierra, sin embargo, como expresan Deere y León, la propiedad de la tierra en manos de la mujer está también invisibilizada, ya que se asume que es del hombre jefe de hogar.

Tanto los investigadores como los encargados de diseñar las políticas, continúan asumiendo que las fincas propias son propiedad del jefe del hogar. Este supuesto es claramente insatisfactorio ya que la "finca familiar" puede ser propiedad de cualquiera de los cónyuges, de ambos, o pertenecer a algún pariente que puede o no residir en el hogar" (Deere y León, 2005: 399).

Como conclusión, vemos que los jóvenes protagonistas de estos relatos aun no cuentan con tierra propia y si bien no todos tienen interés en dedicarse a la actividad agropecuaria valoran la tierra de diferentes formas, como un activo económico que les da seguridad, como parte de su identidad y pertinencia a la comunidad, para desarrollar proyectos en otras actividades. Si bien sus preferencias ya no son las mismas que las generaciones anteriores la tierra sigue siendo central para asegurar sus modos de vida, ya que al menos aseguran su subsistencia y de ahí pueden diversificar las actividades.

La posibilidad de acceder a tierra afecta sus proyectos de vida, ya que si no ven posibilidad de acceso en el corto plazo el campo les significa principalmente trabajar como jornalero o mayordomo, que no constituye una visión de futuro mejor ni de autonomía.

(...) tendría que ser que uno tuviera un capital, donde uno trabajaría de cuenta de uno, pero uno trabajándole uno a otro, no tendría cosas. Yo conozco gente que tienen fincas en el campo y trabajan de cuenta de ellos y les va bien, y tienen una vida económica bien. Así como uno que no tiene recursos, y la tierra de nosotros es muy chiquita y uno no tiene con qué comprar una territa o poder trabajar, entonces uno pensaría en estudiar para conseguirse un trabajo o trabajar en otra cosa (Yeison, 22 años Colombia)

4.3 Percepciones y proyectos futuros de los jóvenes rurales

Las condiciones de acceso sin duda afectan la experiencia y percepción de los jóvenes hacia la actividad agrícola, la tierra y la vida en los territorios rurales. En este estudio, quisimos considerar sus percepciones porque esta subjetividad influye en cómo toman sus decisiones, dando cabida a la capacidad de agencia de los jóvenes rurales.

En primer lugar cabe resaltar que en los seis estudios se encuentran diversas percepciones sobre estos temas, lo que se condice con la heterogeneidad y diversidad de la juventud rural. Segundo, es necesario entender estas percepciones como resultados de condiciones objetivas del territorio en cuanto a la capacidad de proveer servicios, empleo y educación a los jóvenes, del acceso a tierra, posibilidades de mayor autonomía y patrones culturales adoptados por los jóvenes rurales. No obstante, se agrupan sus percepciones en cinco declaraciones que los jóvenes manifiestan recurrentemente en los estudios:

a. Valorización de la tierra como activo material e inmaterial (identidad)

Los jóvenes transversalmente demuestran interés por la tierra, ya sea como un activo económico o como un recurso al cual siempre pueden volver y que les da seguridad, aunque no tengan interés en el futuro en el trabajo agrícola. En Perú, se da claramente una contradicción en la que los jóvenes dicen que no les gusta la chacra aunque la valoran, algunos en términos económicos, pero otros inclusive la relacionan con una mejor calidad de vida.

... a mí no me gusta mucho la chacra...porque yo estoy estudiando y... reconozco que la chacra no produce, es decir no se gana mejor dicho. Pero aun así a pesar de que mi papá lo quiso vender, yo le dije «No, ¿cómo lo vas a vender? Hay que estar como sea»... y bueno pues, aparte que me hizo caso (Camilo, 26 años, Perú).

Existen ciertos patrones culturales imperantes como que el estudio es para ser alguien mejor, para salir de la chacra, y como él está estudiando declara que no le interesa. En general, persisten connotaciones negativas hacia los campesinos: No quieren que los vean mal vestidos y muchos sienten vergüenza" (Camilo, 26 años, Perú).

Además se entiende también que no le interesa porque no se gana dinero, lo que tiene que ver más con las condiciones de producción que con la actividad misma. Más adelante, declara que efectivamente le gusta más la vida en la chacra que en la ciudad: "...a pesar de que a mí no me gusta mucho la tierra, yo creo que... para mí la chacra es algo...es mucho una vida mejor que la ciudad"

En general los herederos de la reforma en Perú, aunque no muestran interés, están de acuerdo que no venderían la chacra de sus familias, sino que seguirán arrendándolas por campaña como lo hacen sus familias hasta ahora. O bien la aprovecharía para otros emprendimientos.

Incluso en contextos de migración y doble residencia como en Bolivia, las jóvenes no quieren ser relegadas de la tierra, considerándolo como lo que las hace parte de la comunidad y como un activo.

...uno no quiere ser relegado de la tierra, aunque se haya ido la tierra es una ayuda para las familias que están en la ciudad, ellos siembran papa y cosechan por los menos cada año. (Virginia, Bolivia).

La tierra les da seguridad, ya que as algo a lo que siempre pueden volver y todos tienen algún nivel de conocimiento de cómo trabajarla.

(...) sería para vivir porque sin tierra no podemos vivir ¿cómo podemos sembrar y cosechar? Yo quiero tener un poquito de tierra aunque sea sólo para vivir (...)" (Lucía, 17 años, Villa Linda).

Además, la tierra constituye parte de su identidad.

"(...) nosotros somos personas indígenas, entonces trabajar la tierra es parte de nosotros, lo sentimos que es parte de nuestra vida. Nuestros antepasados trabajaban la tierra, cultivaban y todo eso y yo por ejemplo me siento así, me siento parte de ella, de la naturaleza (...)" (Marcela, 21 años, La Primavera del Ixcán).

b. Se busca compatibilizar la vida en el campo con la vida urbana

La intención de compatibilizar la vida en sus comunidades con la vida urbana, se ve reflejada principalmente en los estudios de Guatemala y Bolivia. En ambos, los casos que se presentan se caracterizan por ser contextos comunitarios en que los jóvenes tienen limitado acceso a tierra y quienes han tenido diferentes experiencias de migración ya sea de trabajo y/o estudios. En estos casos los jóvenes comparten intenciones de seguir vinculados a sus comunidades pero sin tener que renunciar a sus objetivos profesionales.

Por un lado están quienes desean permanecer en la comunidad sin tener que renunciar a sus aspiraciones profesionales y/o de estilo de vida:

"Me imagino con una casa, con mi familia aparte y unos hijitos (se ríe). También trabajando, ayudando al esposo en los trabajos de campo, la crianza de animales. (...) tal vez trabajar aquí en la comunidad...como abogada ayudar en algunos trámites o algún problema que surgiera con las instituciones o a las organizaciones donde yo participo ayudarlas también. Más que un trabajo formal, encerrada en una oficina -no me daría tiempo de participar en las organizaciones, ni en la comunidad, ni cultivar la tierra que es en lo que me siento más a gusto- sería en mi comunidad y con algo que tenga que ver con mi profesión (...)" (Marcela, 21 años, La Primavera del Ixcán).

En Bolivia ambas chicas entrevistadas tienen proyectos futuros para su comunidad y también buscan aportar a ésta como profesionales, pero ambas dicen no estar seguras de querer quedarse a vivir ahí.

Virginia plantea la idea de la conformación de una cooperativa que impulse la producción de la quinua en su comunidad con enfoque sostenible, para ello, será necesario la "capacitación en diferentes ramas de los jóvenes, más que todo en la parte de la agropecuaria, en el sembradío.

Yo considero a mi comunidad un lugar turístico, en el futuro me gustaría que se vuelva turística "para que la gente pueda tener ingresos económicos y tal vez de esa manera la gente se puede quedar" (Wilma, Bolivia).

En el fondo se trata de conciliar la permanencia en la comunidad con las cosas que valoran positivamente de lo urbano, como las posibilidades de educarse y generar ingresos. Cabe destacar que los jóvenes que han estudiado y tienen interés por volver a su comunidad, muestran alto potencial para generar proyectos de desarrollo innovadores.

c. La idea de ser alguien en la vida se relaciona con la vida urbana

Este punto tiene relación con la percepción de los jóvenes y sus padres sobre la educación, quienes principalmente lo ven como una posibilidad para salir de la chacra y no como un recurso útil en el campo o las actividades agropecuarias. Esto tiene que ver con la pertinencia de los proyectos educativos con sus contextos, con patrones culturales que moldean su visión de éxito, entre otros. En el caso de Perú, es bastante notorio cómo la mala experiencia de los padres en la actividad agrícola ha formado su visión sobre éste y sus proyectos futuros.

Estudia, hay que estudiar porque sino vas a tener que estar trabajando en la chacra»... O era «¿Ya no quieres estudiar? ¿No? Entonces no me hagas gastar dinero en tus estudios, vamos a trabajar en la chacra»... esa era la amenaza: «¡Te vas quedar aquí!»...: Entonces tu mentalidad «Yo no quiero trabajar como esa señora que está ahí apañando fresas, no sé... raspando que está trabajando con su lampá... entonces decíamos «mejor voy a estudiar (Beatriz, 27 años, Perú)

El caso de Norbey en Colombia también revela una presión por parte de sus padres y profesores, principales personas de autoridad en esta etapa, a que los jóvenes utilicen los estudios como una herramienta de movilidad social que se aleja del campo y la agricultura. No obstante, Norbey tiene bastante claro que su futuro está en el campo.

Justamente esta semana la profesora nos estaba diciendo:(...) ¿usted va a estudiar doce años para seguir arrancando papas?, ¿usted va a seguir estudiando catorce años para coger fresa o uchuva, sabiendo que hay oportunidades mejores? (...) no es válido es que los padres le digan: es que para usted ser alguien usted tiene que tener un trabajo en Río Negro, en La Ceja, en Medellín de más pa' allá, vea, usted tiene que ser como esta persona que esta persona vivía acá y hoy en día está cuadrado en una floristería, está ganando mejor que nosotros, vea a nosotros nos hace falta esto, nos hace falta lo

otro, es una comparación inútil (...), si usted no sale de San Juan usted no va a ser nada y yo lo digo, eso es una mentira, ¿por qué? porque cuánta gente no hay que se va y les toca regresarse para un sitio rural porque no son capaz de vivir, que por los impuestos, por arriendo, alimentación. En cambio una persona que trabaja en el campo, si se educa, si se le da lo que necesita, si trabaja puede progresar (...), yo digo que la gente del campo tendría más valor”

A diferencia de esta declaración la mamá de Norbey no ve ningún sentido en estudiar y quedarse en el campo. Son más bien escasas las situaciones en que ya sea padres o hijos ven alguna utilidad en los jóvenes se eduquen y regresen a trabajar en el campo.

Para mí lo mejor es que estudien para que piensen mejor que nosotros. Que se queden en el campo pero con más formación. Porque nosotros lo que venimos haciendo es lo que hemos aprendido de nuestros padres, a campo abierto, sin prevenir, curamos a los animales cuando los vemos enfermos no antes. Creemos que leyendo se aprende, conocer otros puestos donde manejan mejor y aplicar lo que van aprendiendo en el campo va a cambiar la forma de producir (Dante 42 años, Argentina).

d. La razones para no quedarse tienen relación con las condiciones del trabajo agrícola y con la falta de oportunidades si no hay acceso a tierra

Las razones que se esgrimen para no quedarse a trabajar la tierra tienen relación con las condiciones de producción, en que los insumos son caros, se necesita de capital para invertir y no tienen acceso a adecuado a éstos, los precios a los que venden son bajos. Además de contextos institucionales desfavorables como los intermediarios, trabajar en compañía con mayoristas, entre otros. A los que finalmente se suma con la percepción del trabajo agrícola como de mucho esfuerzo y poca paga.

Y como que la chacra no es... un futuro, ¿no?... sin embargo (la chacra) es un generador de ingresos. Pero no es muy valorado, por el hecho de que a veces el cultivo no sale bien, y ahora pues... todo juega malas pasadas por ejemplo, el clima... no sé. Que la cosecha te salió barata... y un sin número de cosas” (Betty, Perú)

También es importante recalcar que no todos ven posible trabajar por cuenta propia en el campo, por la dificultad de acceder a la tierra y a otros capitales necesarios para su producción, por lo que el campo limita sus posibilidades a jornalear. El trabajo de jornalero es físicamente muy exigente y es por eso que las familias tratan de proteger a sus hijos de este y con mayor razón a las mujeres jóvenes, quienes rehúyen de esta posibilidad. Es por eso que el trabajo no agrícola es tan importante para la permanencia de las mujeres en las áreas rurales.

...yo veo que en el campo no hay tantas posibilidades, porque a uno el campo le ofrece trabajar en la agricultura, no veo qué más le ofrece y a las mujeres que les toca más duro en el campo. En cambio si una mujer se va a trabajar a la ciudad, por ejemplo siendo secretaria o alguna cosa así, ya más fácil (Lina, 16 años, Colombia).

e. Valoración del campo, por su seguridad económica, tranquilidad y biodiversidad

Finalmente están quienes valoran el campo por sobre la ciudad, y esto lo hacen resaltando las posibilidades de tener una vida económica segura, al ser capaces de asegurar al menos su subsistencia y depender menos de los ingresos monetarios. Otros valoran el estilo de vida en el campo, su paisaje, la biodiversidad y el trabajo al aire libre. Además, están conscientes de que sin el trabajo que realizan los productores y campesinos, las ciudades no tendrían cómo alimentarse.

Es mejor en el campo, hay más capacidad de trabajar por ahí a ratos, en cambio en el pueblo no, no hay nada que hacer, en cambio por aquí se siente con ánimos de trabajar y va uno viviendo (...) Los del campo entran la comida al pueblo pa' que los otros coman, porque si no fuera por los del campo ¿los del pueblo qué comían pues? (Andrés, Colombia)

Sin duda estas percepciones contrastan con la vergüenza que sienten algunos de los jóvenes entrevistados en Perú con que se les considere campesinos.

(...) el mero hecho de uno arrancar una zanahoria, de a uno tocar un animal, de ver un amanecer diferente, de uno tener la comida ahí y toda la biodiversidad, es algo que no lo tiene la gente de la ciudad y se establece una relación con la naturaleza, con los animales y con todo que es indescriptible,

es tanto que desde ahí es donde sale todo lo que una ciudad necesita". (Norbey, Colombia)

Por su parte Leidy destaca la menor dependencia monetaria en el campo y valora otras formas de intercambio y reciprocidad.

En La Unión usted desde que tenga plata, vive súper bueno, pero sin plata es complicado, todo es comprado. Por aquí le regalan a uno las papitas, la fresa pa'l jugo, las moritas, por aquí un vecino arranca y manda las papitas. La leche hay que comprarla y muchas veces le regalan a uno un litrico. En La Unión todo es plata. La ventaja del campo es que por acá es más sencilla la vida, en cambio en un pueblo, usted sin plata es nada, y la plata no lo es todo (Leidy, 21 años).

5. Conclusiones y orientaciones para estrategias de desarrollo

Este estudio busca mejorar el conocimiento sobre los contextos y las condiciones en que los jóvenes toman sus decisiones sobre el futuro, con el objeto de identificar ciertas áreas de acción para políticas públicas y estrategias de desarrollo. Con este fin, se analizaron los diversos factores que influyen en las estrategias de vida de los jóvenes, específicamente las estructuras sociales e instituciones que regulan el acceso a activos, y la tierra como activo clave y sus percepciones sobre la ruralidad.

En este documento se observan las diferentes barreras que enfrentan los jóvenes rurales para insertarse social y productivamente en sus territorios. Retomando la interrogante que nos hicimos en un inicio sobre cuántos jóvenes rurales preferirían la agricultura por sobre otras actividades, es útil analizar el desinterés de los jóvenes por el trabajo agrícola a cuenta propia, ya que en algunos casos sus decisiones tienen mayor relación con las restricciones existentes y las condiciones de producción que con sus preferencias.

Para esto recogemos dos contradicciones latentes en sus percepciones, que nos hablan sobre la complejidad social en la cual toman sus decisiones. Una tiene que ver con la idea de "no me gusta la chacra, pero acá se vive mucho mejor que en la ciudad" y la otra "no viviría en mi comunidad, pero me gustaría aportar como profesional a ésta". En ambas, existe una clara valoración tanto de sus territorios como de la agricultura, sin embargo en sus expectativas futuras no van por trabajar la chacra

ni vivir en sus comunidades. La búsqueda de los jóvenes por combinar sus experiencias urbanas y rurales tiene que ver con la imposibilidad de cumplir sus objetivos, ya sean educacionales, profesionales o aspiraciones de ingreso en sus territorios.

Para concluir, se proponen orientaciones para superar algunas de las barreras que identificamos en este estudio y que limitan las decisiones de los jóvenes. Esperamos que sirvan para proponer acciones e iniciativas que permiten abrir las posibilidades de los jóvenes para llevar a cabo sus proyectos de vida.

1) El relevo generacional como parte de la estrategia familiar para apoyar y desarrollar mejores trayectorias de los jóvenes

El contexto familiar del joven es clave en determinar su trayectoria de vida, la estrategia familiar y el espacio que se le da a la propia estrategia del joven puede limitar o expandir sus oportunidades. La familia cumple un rol clave en determinar sus estrategias de vida, ya que cuando se comienzan a tomar decisiones estratégicas los jóvenes suelen vivir en la casa de sus padres, por lo que ellos representan la principal fuente de apoyo para acceder a recursos, continuar estudios y recibir apoyo inmaterial.

La pugna entre la estrategia familiar guiada por el padre de familia y la individual del joven puede resolverse en la medida que los padres medien ellos mismos la búsqueda de autonomía del joven. En algunos de los estudios el relevo se entiende como transferencia de activos, por lo que sin duda esta posibilidad va a depender de la situación socio económica de las familias. No obstante, consideramos el relevo generacional de manera amplia, como todas las acciones que la familia puede hacer para avanzar progresivamente hacia la autonomía del joven, como la transferencia de conocimiento, involucramiento en la toma de decisiones, el apoyo de los padres para el ahorro y la transferencia de activos. Esta visión ampliada permite entender los diferentes apoyos que los jóvenes requieren en su transición a la adultez, de modo que lleguen con más experiencia, más herramientas y recursos.

En este sentido, existen sin duda factores económicos que inhiben prácticas de relevo generacional pero también hay factores culturales, ya que acciones como mayor autonomía en un pedazo de tierra o potenciar el ahorro no ponen necesariamente en juego la estrategia familiar. Se requiere un cambio cultural,

en que los padres superen su propia experiencia de juventud, caracterizada por la falta de decisión y el trabajo familiar no remunerado extendido hasta la adultez, en que se imponía la estrategia del padre hasta el mayor tiempo posible. Sin duda esta estrategia no es sostenible y puede llevar a la ruptura.

En general vemos que la experiencia que los padres transmiten y el cómo los involucran en el trabajo de la chacra afecta de manera importante su propia disposición a ésta. A modo de ejemplo, en las dos historias de vida de Colombia que los padres realizan estrategias de relevo generacional, ambos jóvenes sentían mayor independencia y tenían proyectos futuros de seguir trabajando la tierra.

En este sentido, los proyectos de desarrollo pueden apoyar los procesos de relevo generacional a través de la sensibilización, promoviendo espacios de diálogo para la identificación y planificación de estrategia de relevo y transferencia de activo intrafamiliares. Una forma de apoyar los proyectos de los jóvenes es a través del ahorro. Los proyectos podrían considerar apoyo financiero a los emprendimientos de los jóvenes con la garantía del apoyo de los padres.

2) Fortalecimiento e inclusión de los jóvenes en las organizaciones comunitarias

Una de las barreras que identificamos para la inclusión de los jóvenes en las organizaciones comunitarias es el escaso de reconocimiento de la juventud como un actor clave, lo que generalmente está dado por la definición tradicional de la adultez, la cual se asocia a hitos como el matrimonio o la formación de la propia familia. Esta generación de jóvenes, entre otras diferencias con la anterior, es su decisión de atrasar cada vez más estos sucesos en pos de sus objetivos de estudios, profesionales o de asegurar primero mayor autonomía. Por lo que podríamos decir que la etapa de la juventud se está extendiendo.

En este contexto las organizaciones comunitarias deberán adaptar sus instituciones para poder incluir mejor a los jóvenes. En general solo cuando la persona es adulta se la considera como persona de derechos y deberes, es decir antes los jóvenes se ven excluidos de posibilidades de reparto de tierra, control de recursos estratégicos como el agua, de la toma de decisión

y participación en los proyectos, afectando su sentido de pertinencia y arraigo, sus posibilidades de acceso a recursos y de mayor información y conocimiento.

Además, el fortalecimiento de las organizaciones comunitarias o de acción colectiva, permiten potenciar el desarrollo de los territorios y sus habitantes. Vemos en el caso de la Cooperativa La Resistencia, como funciona como motor de desarrollo a generar proyectos productivos de mayor rentabilidad, abriendo oportunidades de empleo y mejor educación, entre otros. La organización colectiva es relevante para los jóvenes ya que pueden acceder a recursos que de otra forma no podrían, como por ejemplo existen cooperativas con sistemas de créditos para sus socios en condiciones que no existen en el mercado ya que estas están fuera del alcance de los jóvenes.

3) Arreglos institucionales más eficientes y mejores condiciones de producción

Una de las principales barreras de los jóvenes para involucrarse en las actividades agropecuarias son las malas condiciones de producción, la cual la caracterizan como una actividad que no genera ganancias, de alto riesgo e inversión y muchos esfuerzo. Muchas de estas características están dadas por dinámicas y tendencias globales. No obstante, existen arreglos institucionales que han surgido para suplir ciertas deficiencias que no permiten a los productores insertarse de mejor manera en el mercado. Por ejemplo, el rol de los mayoristas e intermediarios.

La asociación en la producción con los mayoristas, viene a suplir la falta de acceso a créditos y seguros para los productores, a través de un arreglo que le permite de manera no tan eficiente suplir ambas falencias. Otro arreglo deficiente es el rol que cumplen los intermediarios, los productores al no tener los medios y recursos para comercializar ellos mismo su producción, deben vender a los precios que compra el intermediario por debajo de los precios del mercado, aprovechando asimetrías de información. De igual manera sucede con la producción en compañía, entre otros.

Para esto se requieren políticas públicas que intervengan en mercados imperfectos y los mismos productores pueden buscar otras formas de asociación en base a relaciones horizontales que generen mayores utilidades y beneficio mutuo, como sucede con experiencias de cooperativismo y asociativismo de productores.

La mejora de las condiciones de producción incide en que los jóvenes consideren la actividad agropecuaria en sus proyectos de vida. Otro punto tiene relación con la creencia de que la educación en el campo no sirve o no hace diferencia. En las condiciones globales actuales, los productores deben contar con mayores conocimientos para la producción más tecnificada y sostenible, mejor conocimiento de las dinámicas de mercado, comercialización y administración, entre otros. En este sentido los jóvenes con mayor educación, conocimiento tecnológico, experiencias e innovación pueden cumplir un rol fundamental.

4) Mejorar el acceso a tierra para los jóvenes rurales: más y mejores arreglos familiares e iniciativas para la compra de tierras

Todos los jóvenes protagonistas de estas historias, valoran estratégicamente el acceso a tierra. En algunos casos constatamos con mayor claridad que los jóvenes no piensan quedarse en sus territorios por la imposibilidad de acceder a tierra, ya que sin este recurso el campo significa una realidad de mucho trabajo y pocos ingresos a través del trabajo del jornal o mayordomía. La tierra da seguridad a las estrategias de vida de los jóvenes, ya que todos tienen algún conocimiento sobre cómo trabajarla y sienten que en caso de necesidad siempre pueden volver a la tierra. Otros lo ven estratégicamente como un recurso para comenzar a capitalizarse en invertir ya sea en comprar más tierra o instalar algún negocio. Otros seguirían arrendándola por campaña y percibiendo ingresos indirectamente de ésta. La tierra es una fuente de seguridad y de posibilidad de diversificación de actividades.

La falta de acceso a tierra en cantidades suficientes y de manera segura es una de las principales dificultades para las estrategias de vida de los jóvenes. En primer lugar, los proyectos de desarrollo rural junto con promover la sensibilización en cuanto al relevo generacional, la importancia de planificar y aclarar acuerdos familiares, debe brindar los apoyos legales necesarios, para que en los casos que sea posible, facilitar el traspaso y asegurar el acceso.

Además, se propone aprender de la práctica en Bolivia y aprovechar contextos de saneamiento o registro nacional para facilitar y promover el traspaso legal de activos a los hijos, permitiendo una mayor flexibilidad de los acuerdos que posibilite mantener la tierra unida y promover la articulación

entre sistemas tradicionales de tenencia con los formales. Para esto se deben generar prácticas participativas en que las propias comunidades definan el ordenamiento de su territorio. Además, en contexto de aumento de la presión sobre la tierra se requiere con mayor motivo una política de saneamiento, ya que van a seguir aumentando conflictos territoriales y puede ser una amenaza para los campesinos y familias que no tienen sus títulos saneados, además de limitar el uso de sus derechos sobre la tierra.

Por lo general los jóvenes acceden a tierra a través de la herencia en vida o prácticas como el señalamiento o dotación a raíz de un matrimonio. Sin embargo, estas formas de acceso se ven amenazadas por la dinámica de mayor concentración y fragmentación de la tierra, lo que genera la imposibilidad de dividir la tierra para entregarla a los más jóvenes. Por otra parte

la compra de la tierra para muchos jóvenes se ve como una tarea casi imposible o a muy largo plazo, ya que los precios están cada vez más altos y no tienen capacidad de ahorro o acceso a sistemas de financiamiento para que consideren la compra como una opción.

Por esto se requieren políticas públicas que permitan adquirir tierra a los jóvenes rurales facilitando mecanismos financieros adaptados a su realidad, como puede ser crear un fondo de tierras o créditos específicos para este fin. El Estado debe estudiar posibilidades de política para facilitar el acceso a tierra de los jóvenes rurales para que sirva como un incentivo para los jóvenes que han migrado y tienen una experiencia y conocimiento importante, regresen a sus territorios y generen procesos de desarrollo local.

Bibliografía

- AVANCSO (2014) Adiós a la tierra: trayectoria y proyectos de vida de jóvenes en comunidades rurales de Guatemala, en publicación.
- Bebbington, A. (2005). Estrategias de vida y estrategias de intervención: el capital social y los programas de superación de la pobreza, (p.21-44) en: Aprender de la experiencia, el capital social en la superación de la pobreza, CEPAL.
- Bebbington, A. (1999). Capitals and Capabilities, a framework for analyzing peasant viability, rural livelihoods and poverty in the Andes (p.1-56), IEED.
- Bourdieu, P.(2002). La "juventud" no es más que una palabra. En Sociología y cultura (p. 163-173). México: Grijalbo, Conaculta.
- Carney, D., et.al. (1998). Livelihoods approaches compared, DFID.
- CEPES (2014) Herederos de la reforma agraria en el valle de chancay, en publicación.
- COAM(2014) Incertidumbres sembradas en la tierra. Prácticas y expectativas de jóvenes rurales en perspectiva intergeneracional y de género, en contextos de guerra. El caso de la región del Oriente Antioqueño, Colombia, en publicación.
- Deere, C. y León, M.(2005) La brecha de género en la propiedad de la tierra en América Latina (p. 397-439) en: Estudios Sociológicos, Vol.23, Núm. 2, México.
- Dirven, M. (2003). La herencia de tierras y la necesidad de rejuvenecimiento del campo (p. 127-162) en: Mercados de tierras agrícolas en América Latina y el Caribe: una realidad incompleta, CEPAL.
- Durston, J.(1998). Juventud y desarrollo rural: marco conceptual y contextual, CEPAL.
- FAO (2002). Land tenure and rural development (p. 1-54)
- FUNDAPAZ (2014) Titularización de tierras y su impacto en los jóvenes campesinos. Dos estudios de caso en el Chaco Argentino, en publicación.
- IGAC (2012). Atlas de la distribución de la propiedad rural en Colombia, Bogotá.
- Kay, C. (2009) Estudios rurales en América Latina en el periodo de globalización neoliberal: ¿una nueva ruralidad? (p. 607-645) en: Revista Mexicana de Sociología 71, N. 4
- Nitlapan (2014) Procesos de redistribución de tierras a través de la herencia a jóvenes rurales en los Municipios de: Somotillo y Rio Blanco, de Nicaragua, en publicación.
- Sepúlveda, L. (2013). Juventud como transición: elementos conceptuales y perspectivas de investigación en el tiempo actual (p. 11- 39), en: Última década, N.39.
- Tierra (2014) El acceso de mujeres jóvenes a la tierra en el altiplano de Bolivia, en publicación.
- Waldie, K. (2005). Rural youth livelihoods. Final Technical Report for Project R8211. Reading, UK: International and Rural Development Department, University of Reading. 26 pp.
- Recursos online
- http://www.cefims.ac.uk/cedepapp/116_web_unit/page_13.htm
- (FAO, 2004) http://www.cepal.org/mujer/reuniones/conferencia_regional/migracionfao.pdf



Preparado por la Corporación PROCASUR, el estudio comparativo fue elaborado en base a los informes producidos en el marco del concurso de investigación Jóvenes Rurales y Acceso a la Tierra promovido por la International Land Coalition - América Latina y el Caribe (ILC- ALC) y la Corporación PROCASUR. El documento forma parte de la serie Jóvenes Rurales y Acceso a la Tierra, con la que se busca conocer más sobre la situación de la juventud rural y su relación con la tierra y los recursos naturales, así como las dificultades que enfrenta este sector, y es parte de la iniciativa sobre este tema que impulsa la ILC en la región. La serie completa está disponible en <http://www.landcoalition.org/es/regions/latin-america-caribbean> y en <http://www.procasur.org/es/>.

Corporación PROCASUR

Heriberto Covarrubia 21, Of. 705
Ñuñoa, Santiago de Chile. Casilla 599, Chile
Teléfono: +056 (02) 223416367
Email: procasur@procasur.org
<http://americalatina.procasur.org>

Secretaría de la International Land Coalition

Via Paolo di Dono 44 00142-Roma, Italia
Teléfono. +39 06 5459 2445
Email: info@landcoalition.org |
americalatina@landcoalition.info
www.landcoalition.org |
www.americalatina.landcoalition.org